

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II.—Núm. 100

Buenos Aires, Miércoles 4 de Diciembre de 1912.

10 ctvs. en toda la República

FIGURAS DEL TEATRO NACIONAL



ADA CORNARO

Aplaudida actriz de la compañía nacional que actúa en el Apolo

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

LA GUERRA DE LOS ESTADOS BALCÁNICOS CONTRA TURQUÍA



Frugal almuerzo de los prisioneros turcos en Stara-Zagora



Soldados turcos en marcha de Jerusalén a Constantinopla, para incorporarse al ejército en acción



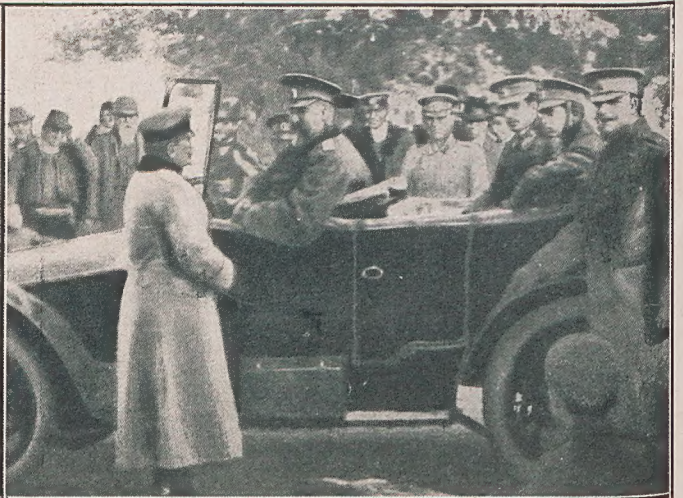
Escena callejera en un pueblo búlgaro: esperando noticias de la guerra



Turcos, hechos prisioneros por los búlgaros, a 15 millas de Andrinópolis



La princesa Elena, esposa del príncipe Nicolás de Grecia, atendiendo los heridos de Tesalia



En el cuartel general de Stara-Zagora: el zar Fernando, conversando con el generalísimo Savoff



Niños serbios, jugando "a la guerra", en las calles de Vranja



Cargando un cañón de sitio en Muritzan



Pequeñas enfermeras montenegrinas en Podgoritza



La vuelta hacia el oriente, a través de las planicies de Tracia, detrás de la carreta ancestral. Entre el lamento de mujeres y de niños los pobladores de Andrinópolis abandonan la mísera habitación huyendo del invasor búlgaro

JABON TINKAL

Hermosea el cutis

TRES GRANDES
-- PREMIOS --

Mundo Argentino

Semanaario popular ilustrado

Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida



Precio del ejemplar al público en
todo el país: 10 centavos
Precio de la suscripción anual:
pesos 5 m/n., en toda la repú-
blica y \$ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en
el interior de la República O. del
Uruguay: Manuel Fonseca, Bue-
nos Aires, 722, Montevideo.

Venta por ejemplar, en París, en los principales
libros de los boulevares y en la Librairie Fran-
cise et Etrangère, 27, rue Saint Augustin (Ave-
nue de l'Opéra).

Los reporters y fotógrafos de la capital se ha-
llan munidos de una credencial en forma que
los acredita en tal carácter.

No se devuelven los originales, no se mantiene
correspondencia acerca de los recibidos, ni se pa-
garán aquellos no solicitados por la Dirección,
aunque se publiquen.

LA SEMANA

"Limpiador vasco, fuerte como una ro-
ca. Pisos a 50 centavos..."

Ya veis como la metáfora se populariza,
ya veis un literato de frega-pisos. La mis-
ma frase con que el novelista pinta un
tipo, sírvele a Gallarreta para seducir el
instinto de aseo de las dueñas de casa.

Empezaron los rematadores; síguenles
todos...

Imaginos las cavilaciones que han pre-
cedido al parto del anuncio. ¡Fuerte como
una roca! Supongamos al vasco compare-
ciendo ante un llamado...

El aviso es sintomático. La sugestión
ha caído de la panoplia de los príncipes de
la tierra; es ya un arma plebeya. La "pas-
ta divina" se ha vulgarizado al punto de
que es un simple auxiliar de los más ínfi-
mos oficios. La literatura se ha vuelto una
peste; su banearrota es inevitable; Galla-
rreta ha pronunciado la sentencia de muer-
te en el festín de Baltasar de nuestros pe-
queños dioses literarios...

En su artículo 17, la ley que reglamenta
el trabajo de las mujeres y de los niños
establece que las menores de edad no po-
drán ocuparse en mover máquinas a pedal.
En virtud de esto, la inspección del depa-
rtamento del trabajo se dirigió a varios
establecimientos ordenando que las opera-
rias que tenían a su cargo algunas máqui-
nas de las secciones de encuadernación de-
bían ser reemplazadas. Y, atendiendo la
intimación, las fábricas respectivas han
procedido al cambio, en virtud del cual
han quedado sin tarea numerosas jóvenes
que por ese medio se ganaban honradamen-
te el sustento.

¡Bizarro caso de severo cumplimiento de
la ley! ¡Qué bien se corta el hilo por lo
más delgado! Esta misma semana se ha-
llan en huelga los operarios de una impre-
nta por absoluta falta de condiciones higié-
nicas en el local...

El trabajo a pedal causa, en efecto, gra-
ves enfermedades en la mujer; lo malo es
que la miseria es una enfermedad más gra-
ve todavía...

La ley despoja a esas jóvenes de un ca-
pital, un oficio, adquirido a fuerza de tra-
bajo y de paciencia. La ley siempre anda
así. O llega tarde, o demasiado pronto; o
se queda excesivamente atrás, o va dema-
siado lejos.

Se dirá que esas señoritas pueden tra-
bajar en otra cosa. En cual sea, no lo dice
la ley; con qué vivirán entretanto, tam-
poco dice la ley.

Mejor todavía que las actividades de la
mujer no saliesen de los tranquilos y salu-
dables límites del hogar. ¡Cuán bueno que
no fuese pasto del taller! ¡Qué no perdie-
ra en la fábrica los encantos de su sexo,
el carmín de su sangre, la dulzura de su
voz, el brillo de su mirada! Más ¡ay! la
ley no prohíbe que la fábrica devore a la
mujer; lo acepta, lo reglamenta, lo san-
ciona. Tiene ocurrencias felices, como esa
del pedal, como la otra que autoriza a las
madres obreras a amamantar sus hijos...
Pero no dice qué harán las jóvenes sin tra-
bajo y sin pan; no dice cómo serán los hi-
jos de la que ha de ser madre y obrera a
un mismo tiempo.

En la manía de arreglarlo todo con leyes
y ordenanzas, quizás la ley, ella misma, se
ha puesto de estos parches en la boca, en
los oídos y en los ojos...

Tiene todo gobierno amigos y enemigos,
lo que se explica sin más filosofías que las
peladas, flacas y rabonas del que dijo que
sobre gustos nada hay escrito.

Tiene, pues, el presidente del Uruguay
opositores, ya que no es ouza de oro ni

pan dulce; pero si en esto lo igualan todos
los hombres que están en el poder, no es
posible que ninguno se halle frente a una
oposición más iracunda, intolerante y en-
conada.

Cuestión de sangre, de suelo quebrado
y duro, de clima muy variable, de alimen-
tación muy fuerte y de contagios, del
mar...

Nada se le perdona, todo se le escudriña,
todo se le discute sin pizca de indulgencia,
y no es preciso oírlo para saber que ten-
drá ratos de supremo hastío del poder,
porque nada desmoraliza al hombre como
sentir sobre sí millares de ojos que brillan
de rencor y suspicacia.

¿No veis que es moda ya en el Uruguay,
al terminar en la presidencia, dar un buñido,
zambullirse en el océano y no parar hasta
llegar a Europa?...

A Batlle hoy se le atisba como si se
tratase, no del primer magistrado, si no
de un foragido escapado de la cárcel al
que nadie se atreve a echar mano.

Entre centenares de hechos que dan ca-
bal idea de lo que digo y que aquí se co-
mentan con el interés que impone una
vinculación tan profunda y tan estrecha,
como la del Uruguay y la Argentina,—ob-
sérvese la actitud de la oposición, salvo
honrosas excepciones, ante la grave en-
fermedad que aqueja a la única hija del
presidente Batlle. Apenas tan completo ol-
vido de las más elementales reglas de co-
rrección, de consideración, de cortesía. No
hay enemigo que, en el desgarramiento de
su corazón de padre, no sea merecedor
siquiera de una piadosa tolerancia, siquiera
de una tregua mientras enjuga sus can-
dentes lágrimas.

La oposición no refrena sus ímpetus ni
aún ante los dictados de simple humanidad.
Se vocea en los papeles—que lee la enfer-
ma—que su muerte es fatal; se anotan las
más insignificantes y molestas particulari-
dades de la lucha con el mal; resuelve
Batlle llevar su enferma por una breve
temporada al campo, y en la prensa y hasta
en las cámaras se le discute brutalmente
el derecho a este viaje, que no perjudica
a nadie, que no causa trastornos ni incon-
venientes de ninguna especie. Se habla de
la estadía en Arazatí como de un crimen
de lesa patria. Graves varones analizan el
hecho en el Parlamento. Todos los presi-
dentes de república unitaria pueden ha-
cerlo; la Constitución no lo prohíbe; los
antecedentes lo autorizan; ningún interés
público lo aconseja; pero la oposición pro-
testa airada con agrio y áspero acento.
Otros sacan la cuenta de los gastos, sin
olvidar la ración de un soldado, ni el carbón
de una hornilla, ni el alambre de un te-
léfono. ¿Son mil o dos mil pesos? ¿Corre
peligro el erario? Y Batlle ha debido
aclarar que él se paga sus gastos; que él,
que nunca ha robado, no roba ahora tam-
poco...

¡Tantos escrúpulos hoy y tanto olvido
de los antecesores!

Falta hace que un viento de cordura so-
ple sobre esa oposición desatentada, que
ni siquiera acalla su gritería frente al do-
lor sagrado de un hogar, en el que un hom-
bre ilustre, que consagró su vida a la
República, apaga sus sollozos entre sus
manos.

"No he recibido todavía su encargo del
horóscopo a pesar de haberle hecho los ofe-
cimientos más ventajosos. Como tengo ter-
minado ya su horóscopo y se encuentra en
mi despacho listo para su inmediata expe-
dición, desearía, si así lo desea, me avisara,
pues, de lo contrario, lo destruiré al recibirlo
de su carta.

"Si a vuelta de correo me manda un
peso m/n., le mandaré el horóscopo que
consta de 10 hojas; además le mandaré su
"Mapa Astrológico", "El Poder Oculto
que protege y favorece", "El Horario Quo-
tidiano", "El Extracto del Papiro Gnósti-
co", "La Tabla Lunar" y "El Semana-
rio Jurídico". Todo irá encuadernado en
colores y también le mandaré como regalo,
si hace el pedido antes de quince días, la
noticia del "Círculo Estérico".

"Así encuadernado su horóscopo, podrá
ser consultado por usted en cualquier mo-
mento que lo desee y así lo podrá conser-
var siempre en orden.

"Es necesario, sin embargo, que tenga
la precaución de no mandar la correspon-
dencia ni los giros a mi nombre, sino al de
mi gerente; puede usted imaginarse la enor-
me cantidad de pedidos de horóscopos que
me piden diariamente y no me da tiempo
para poder firmar tantos giros y recibos de
cartas certificadas."

Tal es la "impagable" comunicación que
ha recibido un estimable funcionario de La
Rioja, quien me la envía acompañada del
siguiente comentario:

"Pregonan que la policía de esa capital
se halla a la altura de las policías de Eu-
ropa. Eso es ponderar mucho.

"Si tan buena fuera, perseguiría a esa

NO

SON NI SERÁN NUNCA DEL TRUST
LOS CIGARRILLOS 43

enterva, pues semanalmente recibo de otros,
y me tienen cansado..."

Hasta aquí el candidato al "cuento del
horóscopo", cuya protesta se justifica ple-
namente, por más que, a los que nos toma
en frío, la tal circular nos sirva de rego-
cijante amenidad.

No es el caso de sorprenderse por la pre-
disposición humana a posesionarse de lo
ajeno por ilícitos medios. Libre de tal afi-
ción, parecería nuestra especie más bien di-
vina que humana. Entre tanto, nuestros
bienes, materiales, morales o del intelecto,
tendrán siempre clavada la mirada de la
codicia y una uña ladrona por lo menos.

Lo que conviene destacar es la evolución
del Matusalén de "nuestros" instintos, el
que también se civiliza y afina paralela-
mente a las demás manifestaciones de
"nuestra" actividad. "Fué" primero en
pleno día, piedra en mano y procurando
imponerse con el aspecto feroz; fué en la
noche, después, sacrificando hasta por sim-
ple previsión la víctima; fué luego por la
fuerza y la astucia combinadas; hoy la ten-
dencia general y dominante es obrar a as-
tucia pura, sin recurrir para nada a la vio-
lencia. ¿Acaso hay más respeto al séptimo
mandamiento? Cuesta, sin duda, más reco-
nocerlos y aunque se les reconozca, suele
ser arriesgado señalarlos, porque cuanto

más se fía el operador a su astucia, menos
tolera que se le señale.

Pudieramos ofrecer variadas muestras de
lo que puede la astucia en tal sentido...
Limitémonos a contemplar toda la sagaci-
dad que pone en armar su trampa el hom-
bre del horóscopo que no es más, al fin y
al cabo, que muchos redentores y filántro-
pos, algunos hasta immortalizados en bron-
ce y mármol.

La consecuencia que debemos extraer es
que la policía persistiendo en su primitiva
ostentación de fuerza opuesta a la fuerza,
sirve menos cada vez. Resulta así que en
la inmensa mayoría de los "casos", ella
nada puede hacer.

La policía se ha quedado muy atrás, en
tanto Caco, convertido en un fino y amable
caballero, de atusado bigote y guante blan-
co, discurre como un psicólogo, profundiza
como un buzo en la flaqueza humana y go-
bierna sus armas, las palabras, con tal do-
naire y maestría, que dan como agudas fie-
chas en el blanco—el punto débil de la
víctima elegida.

La policía va tras él, así como un birlo-
cho en persecución de un 60 HP. Lo atra-
pará por chiripa, si se le acaba la nafta o
hace el chauffeur una barbaridad muy
grande.

Constancio C. Vigil.

EL ÚNICO PURGANTE PULVEÖL
QUE LOS NIÑOS PIDEN:ACEITE DE CASTOR EN POLVO
SIN OLOR Y SIN SABOR

Notas marginales en el libro de la vida

Auto-justicia

Un señor diputado cambia de opinión cada 24 horas, y sus severos censores lo atribuyen a un vicio: la inconstancia; mientras que yo le reconozco una virtud: la modestia; pues sus cambios vienen a confirmar que ninguna de sus ideas merece vida más larga que aquella que su autor les concede.

Virtudes convencionales

Es gravísimo error dividir los hombres en honrados y malhechores, porque tal división no existe, en realidad, como verdad absoluta.

Ni hay santo que no peque sus siete veces al día, ni pícaro que no haya tenido otros tantos y laudables actos, incurriendo el justo y el bribón, en abierta apostasía contra su línea general de conducta.

Esto nos daría la clave de la lógica social inglesa. Aquel pueblo, tan práctico en la vida, adopta no la moral pura, sino el escándalo, como línea divisoria o padrón regulador de la buena o mala fama.

No clasifica por lo que se hace, sino por lo que se deja sorprender, y los individuos no creen turbada su pecañora conciencia apedreando colectivamente al que deja descubrir, como excepción, lo que, en el fondo, es la regla de las gentes.

Es esto levantar un altar a la hipocresía? Puede ser así, lo mismo que alimentar el ideal de una aspiración de virtud de que todos se encuentran muy lejos.

Ya que no somos virtuosos, parezcámoslo —se dicen los ingleses. Siempre es una difícil gimnasia de la voluntad que puede llegar a robustecerla hasta el punto de hacer, de la que era forzada ficción, un hábito cierto.

El templo de la Gloria

Hay muchos ambiciosos a los que no habiéndoseles abierto las puertas del palacio de la Gloria, han entrado en él con ganzú.

¿Por qué no los despiden al advertirlo?

Pues, sencillamente, porque siendo la Gloria una anciana arruinada, cuya belleza y lujo no es sino cuestión de apariencias, con quien entra en su casa, como quiera que sea, celebra tácitamente esta hipocrita transacción de mútuo secreto y farsa recíproca, mejor que crearse un denunciante despedido que revele al público lo visto por sus propios ojos que todo el lujo del palacio consiste en cuatro trastos viejos, y la belleza de la deidad en más o menos sabia combinación de aceites.

Por eso se ve a los tales fatuos pavonearse con el pomposo título y la brillante fachada de la hostería que habitan, aunque por su régimen interno sea tan sólo una pobre zahurda; y, en cambio, los talentos superiores que debieran entrar a justo título en el codiciado retiro, generalmente lo desprecian, nunca lo habitan, y sólo por abnegación figuran en la lista de los huéspedes, como un cariñoso tributo a las ilusiones de la juventud, muchas veces sintetizadas en un cuartucho obscuro de la casa de miserable pupila.

Justo LÓPEZ DE GOMARA.

Información "futurista"

La mayor parte de los diarios se limitan a dar informaciones telegráficas de sucesos ocurridos. Tenemos, por nuestra parte, la satisfacción de poder presentar a nuestros lectores una pequeña lista de sucesos, no pasados, sino que ocurrirán, por ejemplo, mañana, demostrando de este modo la ventaja de nuestra información, que no sólo se ocupa del pasado, sino también del futuro.

—Se comerán en nuestra ciudad varios robos y habrá algunas víctimas del cuento del tío. Los ladrones y cuentistas no serán habidos por la policía.

—El presidente de la república se ocupará del protocolo.

—Varios matrimonios se pelearán.

—Nacerán varios chicos raquíticos de madres enfermas y mal alimentadas.

—Un caballero elegante, lleno de deudas y sin ganas de trabajar, se casará con una joven de 35 años, feíta, pero de padres muy ricos.

—Una niña, vacunada hace pocos días, presentará los síntomas de envenenamiento de la sangre.

—Se producirán varias colisiones entre tranvías, automóviles y otros vehículos.

—Lloverá o no lloverá; hará buen tiempo o no lo hará; en fin, será un día como los demás.

El submarino y las ballenas

El comandante de un submarino americano acaba de publicar una serie de obser-

vaciones curiosas acerca de las ballenas. En primer lugar, estos cetáceos lejos de mostrar cólera o miedo ante sus socios de acero, dan prueba de una bondadosa curiosidad.

Hallándose un día a doce brazas de profundidad, simulando el ataque de una escuadra anclada en Block Island, en el Atlántico, se reunieron alrededor del submarino diez ballenas que le escoltaron sin acercarse más de cien metros, y sin cortarle el camino.

El mismo oficial ha hecho observaciones curiosas acerca de las profundidades a que se sumerge el cetáceo.

Como es sabido, la ballena no pasa más que una parte de su vida en la superficie del mar, a la cual sube para respirar, porque vive más tiempo en las profundidades donde descende incesantemente para buscar sus alimentos. Pero ¿hasta dónde baja? ¿a qué profundidad llega? Según el marino yanqui, jamás pasa de los cuarenta metros.

Origen de los búlgaros

Hace treinta y cinco años, Bulgaria no existía. Sin embargo existían los búlgaros. De origen mongol, según la teoría hoy más admitida, pero convertidos en esclavos por una larga permanencia en las estepas del Volga, en la quinta centuria de nuestra Era fué cuando vinieron a establecerse al sur del Danubio, junto al mar Negro.

En su nueva posición, sus zares tuvieron que guerrear incesantemente, y a veces con éxito, contra los emperadores griegos de Constantinopla, y en los días del zar Boris, hacia el año 900, el imperio búlgaro se extendía desde el Danubio al archipiélago Griego, y desde el mar Negro hasta cerca del Adriático. Verdad es que también hubieron de soportar terribles derrotas. En 1014, después de la batalla de Belitza, el emperador Basilio II hizo sacar los ojos a 15.000 prisioneros búlgaros, aunque dejando, por precaución, uno de los ojos a un hombre de cada ciento, del ejército vencido. Después, envió a sus casas a los catóicos mil ochocientos cincuenta ciegos, conducidos por los ciento cincuenta tuertos, todos casi desnudos, a través de la nieve y del viento, propios del invierno báltico.

El oro de las plantas

En una revista alemana, el geólogo alemán Lungwitz anuncia la presencia de oro en los troncos de los árboles.

Es verdad que la cantidad de oro de que se trata no es enorme, ni mucho menos: su valor varía entre 20 centavos y 2 pesos 50 y no pasa de 3 pesos por tonelada de cenizas.

Conviene, sin embargo, observar que esta cantidad corresponde a lo que ha podido ser disuelto por las aguas vecinas. Parece que el oro tiene tendencia a concentrarse en la parte del tronco opuesta a la raíz.

Según Lungwitz, el oro se disuelve en las aguas al contacto del cloruro de sodio, de los nitratos y del ácido sulfúrico, y el cloruro que así se forma puede entrar en combinación con ciertas sustancias orgánicas del agua del suelo.

Es posible que esta acción aumente con la intensidad de la vegetación, así es que no sería sorprendente encontrar oro, en cierta cantidad, en algunas plantas tropicales.

Artista por acciones

Una joven australiana, muy pobre, estaba dotada de una magnífica voz de soprano, de timbre incomparable y asombrosa extensión.

—¡Oh! Su garganta es una mina de oro —dijo una de las amigas de la joven.

—Pues si tiene una mina de oro, es preciso explotarla —añadió otra. —Fundemos una sociedad para lograrlo.

—Sólo se precisan 6.000 pesos oro. Con esto, esa futura artista podrá realizar en París sus estudios, y una vez terminados, ha de ser fácil que consiga buenos contratos. Entonces, como nosotras seríamos sus

accionistas, nos corresponderían enormes beneficios.

Y sin perder tiempo, emitieron mil acciones por un valor real de 6.000 pesos. La joven australiana pudo educarse artísticamente, logrando debutar con éxito asombroso.

Las acciones emitidas para tal objeto se cotizan hoy a más del triple de su valor, en el Stock Exchange de Melbourne.

La mostaza y la memoria

Las personas que tienen poca memoria deben tomar mucha mostaza en las comidas. La simiente de la mostaza está acreditada como un vivificante, y se dice que influye de un modo directo sobre aquellas partes del cerebro en que reside la memoria.

A los nerviosos les conviene comer queso con frecuencia; el queso es excelente sedativo. Sin embargo, hay que tener cuidado de no comerlo con exceso, porque, en tal caso, sería perjudicial para la digestión.

Esto mismo puede decirse de la mostaza; si se abusa de ella puede ocasionar una fuerte irritación en las mucosas de la boca.

Otro sport

Un nuevo ejercicio sportivo hace actualmente furor en Chicago. Lleva el nombre de "Leg up" y consiste en acostarse de espaldas sobre el suelo, y levantando las piernas al aire, mantener esta posición durante el mayor tiempo posible. Aunque no lo parezca, la posición es bastante difícil.

Aseguran que el "Leg up" es muy saludable y que practicando tan higiénico sport sobre el musgo de un jardín o sobre la arena de la playa, adquieren los músculos vigor y soltura.

Huelguistas azotados

Reinando en Inglaterra Jorge III se promulgó una ley mandando que todo individuo que se negase a trabajar, durante cualquier desavenencia por motivos de sueldo o jornal, fuera sentenciado a cierto tiempo de encarcelamiento, después de proporcionarle una buena tanda de azotes.

Cuéntase que por aquel tiempo había un personaje de gran importancia, nada menos que el lord Corregidor de Londres, que simpatizaba con los huelguistas, de lo cual tuvo que arrepentirse amargamente.

Cierto obrero que se declaró en huelga exigiendo más jornal, fué conducido a la presencia del lord Corregidor, y éste, compadecido, le sentenció al encarcelamiento que determinaba la ley, pero omitió en la sentencia el humillante y doloroso castigo de los azotes. Y cuando el obrero salió de la cárcel, lejos de ir a dar las gracias a la compasiva autoridad la denunció por haber faltado a la ley. El juez que entendió en la denuncia no tuvo más remedio que concederle una indemnización por daños y perjuicios por haber sido librado indebidamente de los azotes.

Origen de los botones

El botón no fué en sus principios lo que es ahora, sino un simple adorno, un colgante o dije, a veces repujado con arte, grabado o cubierto de pedrería. En la antigüedad, los trajes se abrochaban por medio de broches o de corchetes, y la prueba de que no se empleó otro sistema está en que las pinturas del siglo XIV y anteriores nos muestran trajes con botones, pero sin ojales.

Como elemento de ornamentación, los botones aparecieron en Europa hacia los comienzos del siglo X, y en el siglo XVI empezaron a usarse para cerrar los vestidos. Al principio se hacían de madera o de hueso, después de plata, de oro y otros metales, y por último forrados de tela. En Francia y en Austria se hicieron por primera vez los botones de porcelana, y en Birmingham (Inglaterra) los de metal, algunos de los cuales se hacían con facetas para imitar diamantes. En España tuvieron gran aceptación los botones con incrustaciones de piedras finas, entre la clase media.

Como hecho curioso merece recordarse que, en 1721, el rey Jorge I de Inglaterra prohibió en sus dominios la fabricación de botones de tela, protegiendo así la de los botones metálicos.

Un hombre modesto

Cuando la prensa empezó a hablar del gran novelista americano Jack London, ensalzando sus obras, el público deseaba conocerle y saber cosas de su vida privada, pero el novelista burló a los activos reporters que pretendían asediarse con interviews, tomando pasaje en un vapor que iba a Alaska, y en aquel helado rincón del mundo se pasó seis meses.

Actualmente, cuando no viaja, vive modestamente en una casita de las afueras de San Francisco de California. En la puerta de su vivienda se lee este aviso en dos líneas:

"No se permite la entrada más que a las personas que tengan algo que hacer aquí", y debajo: "Aquí no tiene nadie nada que hacer, más que el dueño".

Wagner y el kaiser

Hace algunos años causó gran disgusto a los aficionados a la música el que el emperador de Alemania motejara de ruidosa la música wagneriana.

Un amigo de Wagner, el doctor Richter, se indignó tanto, que empezó a publicar artículos en los periódicos criticando el gusto musical del kaiser. El ministro del interior consideró estas diatribas como constitutivas de un delito de traición, y llamó la atención del emperador acerca de ellas.

Guillermo II leyó los artículos, y se los devolvió al oficioso ministro con esta lacónica contestación:

—No es cuestión de traición; es cuestión de oído, si acaso.



A LAS SEÑORAS Y CABALLEROS ofrecemos esta benéfica bebida sin alcohol y efervescente; fabricada con agua química y bacteriológicamente pura; procedente del manantial situado en la misma fábrica en Belfast.

GRATTAN'S es la bebida indicada por excelencia para apagar la sed; al mismo tiempo da vigor y facilita la digestión.

GRATTAN'S es el único y verdadero ginger ale por ser el producto original de la fórmula del célebre químico John Grattan, inventor y primer fabricante de ginger ale en Belfast (Irlanda) Casa establecida el año 1825.

Plase en todas las confiterías, bars y buenos almacenes.

ÚNICO IMPORTADOR

JUAN L. FASCILO

MONTEVIDEO 254 — U. T. 751 (Libertad)

Longines



El

mejor!

En todas las relojerías



\$50.000

en costosas alhajas y relojes para los que nos ayuden a popularizar Azul Perfumado en hojas

GRATIS NO NECESITA DINERO

Las ventajas de azul en hojas son: facilidad de uso, económico e higiénico, embellece y conserva la ropa, blanquea, sin perjuicio siquiera, a los tejidos más finos. ¿Por qué pagar \$ 50 por un regalo de navidad, cuando puede obtener uno GRATIS, vendiendo solamente 36 paquetes de azul a 30 centavos el paquete? Estamos determinados a hacer conocer nuestro azul sin reparar en el costo, y por lo tanto hemos puesto en cada paquete de 30 centavos un cupón de premio gratis que obtendrá para el comprador un hermoso alfiler de inicial de oro romano montado con perlas orientales. Este valioso regalo gratis a cada comprador de un paquete de 30 centavos, ayudará mucho a usted en la venta del azul así, haciéndolo fácil para que usted pueda conseguir la hermosa alhaja, o el costoso reloj. Le cuesta nada hacer la prueba. Mándenos enseguida su nombre y dirección claramente escrito, y nosotros le remitiremos 36 paquetes de azul perfumado y nuestro catálogo ilustrado de premios. Usted entonces venderá el azul a 30 centavos el paquete a sus amigos y vecinos, y nos devolverá el dinero recibido, y enseguida le remitiremos el reloj o la alhaja que usted elija de nuestro catálogo. Pagamos todos los gastos de transporte. Mercaderías no vendidas se podrán devolver. Todos los premios están garantizados.

AZUL PERFUMADO ARGENTINO Co. Secc. 7 - 2740, Bmé. Mitre - Bs. Aires

Toronja

I

Este hombre, raro y extravagante, símbolo de una época romántica y absurda, ha venido aquí en busca de tierras gordas, de tierras de pan llevar. Si el amigo Toronja fuera hombre de voluntad y de entusiasmo, capaz de metodizar su inteligencia y de comprender toda la verdad del refrán que afirma ser más fácil sentir una cosa que saberla, yo creo que daría a su patria varios manojos de laurel inmarcesible.

—Vamos a Tarariras — me dijo — usted puede aprovechar la estadia en el campo para aprender a andar a caballo, o enlazar aperiases por el rabo, o planear un profundo y sucinto trabajo respecto de las multitudes amorfas... ¿No se ha fijado usted la fuerza que encierra el contraste? Lejos, en el silencio, en la quietud de los campos, oye usted pasar, como quien dice, el ruido de las ciudades. El silencio y la soledad nos hace introspectivos, y quien es introspectivo, se universaliza; porque así como el todo es uno, uno es el todo... ¿Comprende?

—Y usted?

—Yo voy a Tarariras por algo que todavía no puedo decirle. Bástele saber que don Olegario Toronja, dentro de dos años será rico, poderosamente rico. Y entonces despreciará el dinero y elevará el hossanna de su voluntad más arriba de las torres.

—Que Dios le oiga.

II

Era una de esas mañanas camperas, cargadas de oxígeno, de entusiasmo, de optimismo: daban ganas de amar intensamente, de hacer un viaje interplanetario o de cantar una geórgica bajo el murmullo suave y precipitado de los perales.

Y sin embargo, en esa mañana de belleza coruscante, fui el hazmerreir de una treintena de paisanos que me tomaron el pelo y se rieron de mí con toda la mandíbula. Ciertamente yo hice un papel desairado, pero ellos en cambio abrieron la boca de manera mitológica, aunque sincera. Recuerdo que a uno de ellos, muy simpático, de cabeza de anchoa, le inventaré el estómago de cabo a rabo, y recuerdo que el muy vegetariano había comido bellotas y choclos a la brasa.

Pues sucedió que queriendo yo aprender a andar a caballo, me trajeron uno de cuyo pelo no me acuerdo ni quiero acordarme. Monto. Y suavemente, como quien acaricia una gata, alisé sus crines y palmoteé su nervudo cogote; lo incité después a la marcha, pero el muy bruto no me hizo caso. Taloneo con más energía, le golpeo la cabeza con las riendas; pero tampoco me hizo caso. Había fondeado.

La cosa se ponía grave, ridícula. Bajo la enramada reía el gauchaje. El viento, al atravesar un extenso maizal, pitoreaba. Me dieron ganas de tirarme contra el suelo, pero me pareció una cobardía; estuve tentado a meterle una bala en la sesera, pero me pareció un abuso. Y sonreí dulce, inefablemente. Después de todo, entre ser "basureado" como un marinero y quedar petrificado al modo de una estatua ecuestre, es preferible esto último. Pero de repente el animal se pone en movimiento, al paso, y en vez de dirigirse campo afuera se mete bajo la enramada. Como ésta era baja, a pesar de mis cuerpitos para no saltarme un ojo, me enredé en las ramazones. Un paisano, gozoso, corre en mi auxilio.

—Abajese, amigo, abajese.

—¿Qué dice?

—Que se abaje, que se eche pie a tierra.

—Pero no ve, pedazo de gauchito, que tengo la cabeza metida entre el zarzo y los troncos?... ¡Saque el caballo!

—¿Qué dice don?... ¡Que saque el caballo! ¡Ta loco!...

—¡Saque el caballo, le digo!

—Ta bien, pue.

Y entre gordas carcajadas así se hizo. He notado que hay en el alma de la multitud una viva tendencia a la admiración de lo brillante y de lo fastuoso, y creo que esto sea así porque la masa razona por un sentimiento de arte inferior... Y a pesar de mi colgante situación, recordé que para la mayoría todo lo brillante es un éxito, y el éxito es su rey y señor, entraña esta o aquella verdad, esta o aquella modalidad artística... En consecuencia, hice una flexión previa, giré el cuerpo sobre los brazos y, después de un vivo y elegante balanceo, me largué a los aires dando un salto mortal. Tuve la precaución de caer de pie, con mucha gallardía, e imitando a los acróbatas del casino saludé a la paisanada con tres o cuatro reverencias cargadas de fruítos. Cesaron las risas, el asombro fué general y los aplausos atronadores.

También creo haber notado que las multitudes amorfas baten palmas indiferentemente por el oropel y por el genio. No

se detienen a establecer diferencias entre el sol, fuerza fecunda y hermosa, y la luz de una hoguera colocada en medio del cielo. De ahí que, de tarde en tarde, acierten, y un clamor de alabanza suba de la llanura y rinda homenaje a las montañas...

Cuando cesaron los aplausos, di dos pasos, hice cuatro molinetes y efectué treinta y dos saltos vertiginosos, uno tras de otro, como puñaladas cordobesas. Después, a paso rítmico, sin volverme, llegué a la granja, donde el amigo Toronja y un agrónomo ilustre, hacían misteriosos análisis de tierras y discursaban en términos obscuros respecto de la dureza y carnosidad de ciertas plantas hortenses.

III

Ese día, en la hora del crepúsculo, que es la hora de las grandes expansiones sentimentales, increpé al amigo Toronja:

—No es justo — le dije — que usted me traiga a Tarariras, que es un paraje tan hermoso, y no me cuente sus proyectos, sobre todo sabiendo usted que yo no soy infidente. ¿Qué viene hacer aquí? ¿A qué responden esas conferencias carbonarias que sostienen usted con ese señor agrónomo de ojos glaucos y cabeza de teatro?

—Es cierto. Debo ser magnánimo con usted. Oiga: Entre los muchos inventos y proyectos que ha dejado el pobre Cañoli, muerto, como usted sabe, a manos de una jauría técnica, hay dos que me parecen geniales: uno es la fabricación de chumbos de basalto; el otro, el más factible, es el de la plantación del repollo.

—¿Pero hombre!

—Le extraña, ¿verdad?... Pues ahí está la Biblia. Ahí está el gato por liebre, la cola por pecho, el espinazo por cadera, el sofisma por razón, la mica por oro. Ahí está la matufia, amigo mío.

—¿Pero es Toronja quien habla?... Por lo que oigo, usted sabe que para las entendederas de la multitud el oropel y el genio se tocan... Y es por eso que al talento, tan lejano del oropel como del genio, le pasa lo que a un astro negro rodando en la noche...

—¿Genio de las turbas!

—... es visto solamente por los que, como los nictálopes, tienen la virtud de ver en las sombras...

—¿Dios mío!... ¿Será cierto?

—Recuerde a Cañoli, al infortunado Cañoli. Talento que no brilla no es talento. No importa que sea la luna un mundo muerto, según dicen: brilla, y es genial. Y un punto remoto, parpadeante en la nebulosa inmensa, no es un mundo, aunque sea un vivero de fuerzas y de armonías. ¿Entiende mozo? Hay que "ser", hay que huir del período simbólico y nebuloso. Hay que hacerse astro...

—Me ha dejado bobo, inescrutable y caótico...

—Bueno. ¿Qué piensa hacer usted con tanto repollo?

—Haré "tabaco". Y según los experimentos hechos hasta ahora, resultará un tabaco suave, aromático, exquisito, de ensaladas orientales; será un regulador del sistema nervioso y un estimulante del apetito. Además, gracias a su manufactura, tendrá la enorme ventaja de ser fumado por ambos sexos. Desalojará el verdadero tabaco, que es un veneno lento, enervador de la energía muscular y vehículo de la angina y del cáncer. Y usted sabe que el repollo es una col muy alimenticia, y que contiene hierro, nitrógeno, fósforo y cal, elementos muy favorables para el cerebro, la sangre y los huesos. Inmediatamente de ser arrancado, se le da un rápido baño de suave nicotina; va después a otro baño de esencia de bergamota mezclada con claveles y nardos de Tángier, vino iodo-tánico fosfatado y miel del Himeto... ¡Le aseguro que es delicioso!

—No sé por qué, pero me parece que se la van a dar con bergamota...

—Prejuicio.

—Recuerde usted, amigo Toronja, que si bien es cierto que las multitudes amorfas tan pronto aplauden a Mario como a Sylva, siempre han "butifarreado" a aquellos que no han sabido estarlas, siempre han tenido una cox para quien no ha sabido dar la manotada sin esconder las uñas.

—No se trata aquí de multitudes amorfas, ni de macanas, ni de psicologías colectivas, ni de Mario ni de Sylva. Se trata de ser "piedra". Y yo venderé ese tabaco a los grandes fabricantes de cigarrillos en condiciones tan excepcionales que ni el mismo "mata gallego" podrá competir. Y como creo indiscutible su aceptación, dentro de dos años pienso reírme del bado impío y de la lucha por la vida.

—Dios le oiga.

IV

Tres meses pasaron sin ver la simpática figura del buen amigo Toronja. Pero los hombres, al revés de las montañas, se encuentran. Y una tarde lo encuentro en un

rincón del Parque de los Tilos, leyendo a Confucio.

—¿Y el negocio del tabaco?

—¡Al bombo!

—¿Cómo!

—Sí, fui a ver a uno de los más poderosos cigarreros y le expuse el proyecto por extenso. El hombre, al principio, me mira seriamente, hace después una mueca menístofélica y suelta un je je, frío como el cierzo de los polos, da dos pasos atrás, avanza después con todo el garbo de un esgrimista y con el dedo índice de la mano derecha me da una estocada en la barriga al mismo tiempo que deja caer esta frase apocalíptica: "¡Locato", "palangana!" Como usted comprende, yo me quedé hiperbóreo, patidifuso, nebuloso y abstruso.

—¿Y?

—Vuelto en mí, y adoptando una aptitud caballeresca, plena de dignidad, le dije: "Caballero, ¿en qué país estamos?" Y él me dijo: "Usted, por lo tanto, está en Babia; porque ha de saber usted, cacho de inocencia, criatura seráfica, Edison de barro, que sin bergamota, sin vino iodo-tánico, sin claveles de Tángier y sin miel del Himeto, hace ya algunos años que yo y otros colegas vendemos ese "tabaco".

—¿Hombre jetudo!... ¿Pero por qué no le dijo usted que se trataba de tabaco de Persia, patria de Dario y de Jerjes?

—Sí, ¿eh?... Veo que usted es más sonsonete que yo.

—No me atrevo a negarlo... Resumiendo: que yo no aprendí a andar a caballo, ni entiendo un porro de psicologías colectivas, ni jamás enlazaré aperiases por el rabo. Pero usted, en cambio, no será más que su apellido: pura cáscara y jugo nada. Cuando un hombre capaz de hacer excelente papel dentro del marco que sus aptitudes le señalan, baja a disputarse un hueso y carece de la elasticidad del "tipo vivo", y se le ven los molares a través de las brillantinas y alharacas ideológicas, viene un cigarrero y legisla: es un palangana. Pero cuando una "transacción" está hecha con tino, cubierta con el barniz de la sagacidad, y en cuyo proceso se advierte esa paciencia filosófica que es imprescindible para viborear siguiendo una recta; cuando se sabe obscurecer la ambición lograda con el brillo del discurso, y se saca punta al lápiz de la viveza y del ingenio, es entonces que la voz del cigarrero, la voz del pueblo, que es la voz de Dios, estatuye: es un tigre... Crea en la aptitud, amigo mío. Y así como yo me salvé del ridículo dando volteretas de acrobata, que es lo que verdaderamente soy, usted se salvará y será hombre de provecho si se dedica a zampar boyas o a calafatear chinchorros y balandras, para las cuales tareas, como su padre, ha nacido usted.

—¿De manera que soy un mentecato?

—No exagere; no sea hiperbólico. Recuerde usted la parábola de la copa que el esclarecido Rodó trae en su Proteo. Porque es cierto, de toda certeza, que en medio de la derrota o del fracaso, puede surgir de pronto el rosicler de una victoria inesperada...

Meditación. Muere la tarde. Alegres franjas de ópalo matizan la púrpura del ocaso. Un acordeón afónico taladra el silencio solemne. Aparece Venus. Toronja ha quedado "mormoso", pero sonriente. De pronto me dice:

—En efecto. Creo en su discurso. Y ahora mismo una idea pitagórica y luminosa golpetea mis sienes.

—¡Arrójemela usted!

—Es esta: De ese tabaco, desechado tan injustamente, haré un rapé exquisito, perfumado, escarabajante, superior al francés, con sólo agregar a las esencias ya indicadas la dosis necesaria de agnarrás... ¿Qué le parece?

Yo, sintiéndome abatado y simbólico, por toda contestación deposito un beso admirativo en la frente marfilina de Toronja.

—Gracias — me dice.

Poco a poco, las sombras rodearon los Tilos, y fueron desapareciendo las alegres franjas de ópalo. Pasan dos muchachos entonando aquello:



Canta, canta vagabundo
tus miserias por el mundo,
que tu canción, quizá
el viento llevará
hacia la aldea donde tu amor está...
Brilla Venus con luz de zafiro, brilla
Marte con luz de granate... Y la luna,
cabeceando al son de la barcarola de los
astros, tiene una sonrisa compasiva para
todos los pobres fracasados de la tierra.

F. RUQUI.

El tatuaje de un rey

En 1793, Bernadotte que no era entonces más que sargento, se había hecho practicar un tatuaje en el brazo.

Siendo rey de Suecia, cayó un día enfermo, y su médico, después de haberle auscultado, declaró que era indispensable una sangría.

Opúsose energicamente Bernadotte, pero agravándose el enfermo, hubo el doctor de insistir en aplicar el remedio.

—Como quieras — asintió al fin Bernadotte — pero me has de jurar que no dirás a nadie lo que veas sobre mi brazo.

Prestó juramento el galeno, y cuando, esgrimiendo su lanceta, dejó al descubierto el brazo del monarca, vió grabado sobre la piel un gorro frigio que circundaba la siguiente inscripción: "Mueran los reyes".

Teclado de dientes

Un diario de Boston, afirma que un industrial de dicha población norteamericana, acaba de fabricar un piano, cuyo teclado está construido con dientes humanos. Se hallan estos engarzados en oro y acoplados unos a otros a fin de formar los rectángulos de las teclas. Para realizar su propósito, el fabricante ha estado coleccionando dientes durante diez años, eligiendo luego los más perfectos en su forma y en su pulimentación.

Ha olvidado el diario yanqui consignar de qué materia han sido construidas las teclas negras.

¿Serán, acaso, de dientes cariados?

De todos modos nos parece algo repugnante para un "virtuoso" posar las manos en las teclas de tan original pianito.

Recurso de artista

El famoso artista Carpeaux, odiaba a los aficionados que le indicaban asunto para sus obras. Uno de estos amateurs le encargó un grupo escultórico, indicándole que quería representarse a "Polifemo aplastando a Acis bajo una roca".

Mucho le molestó a Carpeaux la imposición del cliente y durante largo tiempo hizo caso omiso del encargo. Con frecuencia llegaba el aficionado al estudio para lamentarse de la demora del artista. Cansado ya éste, que tenía casi cobrado el trabajo, condujo al visitante a un ángulo del taller donde había un grueso bloque de barro de modelar.

—Aquí está vuestro grupo — dijo con actitud despectiva.

—¿De veras?

—Ya lo vé. Esta es la roca.

—Conformes, pero ¿y Acis?

—Debajo de la roca. Ha sido aplastado por ella, así que no puede verse.

—Desde luego, pero ¿y Polifemo?

—¡Bah! ¿Se figura usted que iba quedarse ahí después de su hazaña?

TOS CONVULSA

SE COMBATE EFICAZMENTE CON EL

ELIXIR FENOCOLYSENCIA DE CIPRÉS

DIEGO GIBSON

DEFENSA 192
B. MITRE Y SAN MARTIN

CHARLA FEMENINA

Casas para alquilar

—La época no puede ser más propicia, vecina, debemos mudarnos; ya estamos cansadas de vivir en estos cuartuchos, apretaditos, como mondachitos, con todas las criaturas.

—¿Pero, quién encuentra casa barata, cómoda y con capacidad para todo?

—¡Ah! para eso están los avisos de los diarios; ya verá usted.

Y echando mano de varios, comprados expofeso, se pusieron ambas mujeres a recorrer prolijamente las columnas, haciendo anotaciones con lápiz en un pedazo de papel.

Esta tarea duró más de una hora; al cabo de ella, y después de exhalar un suspiro de satisfacción, como quien ya está equipado para una gran batalla, ambas señoras levantaron sus "chismes" y se apresuraron a seguir su labor del mediodía, hasta que dispusieran de tiempo para "buscar casa".

Finalizados los preparativos, y listas en mano, las dos mujeres se lanzaron en busca del tranvía, salvador de distancias y económico carruaje del pobre, acostumbrado por necesidad a echar mano de él siempre que no se pueda ir en "planta baja".

Al oscurecer, cansadas, agotadas, cual si hubieran tenido que demoler ruinosos edificios para extender apremiantes diagnósticos, regresaron las pobres señoras con la única ganancia de haber perdido tiempo, energías y unos cuantos pesos inútilmente.

—¿Pero, y por qué?—Inquirió el esposo de una de ellas, interesado en la mudanza.—¿No eran buenas, baratas, cómodas, ventiladas y demás, las casas que fuiste a ver?

—¿Qué esperanza! Exageraciones, hombre, exageraciones y mucho cartel.

—Es que las mujeres no saben de estas cosas...—refunfuñó el consorte.

—Claro, como que somos nosotras, las que ponemos esos avisos, puro tipo de imprenta en letras gruesas y delgadas.

—A ver,—dijo el marido, en el momento preciso en que la vecina amiga venía a desahogar toda su desesperanza, aún a costa del cansancio y de la sopa que quedaba por hacer.

—Ya verás que la lista no puede ser más extensa y que he elegido las mejores, de acuerdo con nuestro presupuesto de gastos y de entradas.

Nuestro hombre se quedó asombrado y suspeso, ante aquella acumulación de avisos de la incomparable Jauja.

Casa cómoda, seis habitaciones, cuarto de baño y dependencias para sirvientes, dos patios, vestíbulo, etc., etc., aguas corrientes y luz eléctrica (leyó el marido). Pero su mujer intervino diciendo:—Esa, tiene la luz eléctrica en la calle, los cuartos son una ratonera y queda a dos leguas de acá ¿te das cuenta?

Pasaron por alto sin discusión.

Otra: Casa espléndida, en el mejor paraje, etc., barrio adonde, con tranvías en todas direcciones...

La vecina no pudo soportar y atajó:—Tranvías por proyectar, pues si usted viera cómo nos hemos puesto los botines, de barro en el lodazal, para poder llegar hasta la famosa casa esa.

El hombre hizo un gesto y siguió adelante, con una paciencia de trapense.

Se alquila departamento lujoso, para corta familia; llaves en el almacén de la esquina...

—No prosigas, que cuando me acuerdo de la rabieta que pasé, me dan ganas de estrangular al dueño de semejante cova. Mira, la esquina queda a dos cuadras; el almacenero te observa con desconfianza, te pregunta si tienes niños y cuántos; si vas a criar gallinas, si hay perros, si recibes visitas los domingos y... la mar en ebullición. Y total, después que te odes las llaves de mala voluntad, te encuentras

con un departamento hecho de dos piezas divididas por tabiques de madera, tal vez de cajones viejos del mismo almacén, y en el que no cabe ni la mesa, pues habría que desarmarla y troncharle las patas.

—Bueno, bueno,—repuso él, arrugando los famosos apuntes;—nos quedaremos con ésta, ya que un viejo refrán dice: "Que mejor está Pedro en casa propia y vieja, que no en la ajena donde todo se le tasa".

Y, malhumorado, el trío de amigos, se desbandó, yéndose cada cual por su lado, protestando de los avisos, caseros y avisadores con toda su pompa exagerada que sólo servía para cazar incautos y molestar a la gente trabajadora, que no dispone de más tiempo que el dedicado al descanso dominical.

Este caso no es el único ni tampoco el peor: La conformidad con la suerte de casa que a cada individuo le ha correspondido en el reparto "Sección alquileres" se impone y, aunque cueste un sacrificio inmenso o una abnegación dolorosa, no hay más remedio que tolerarlo y... adelante con la rémora.

El espíritu innovador del hombre modernista se achata, pues va a chocar de frente contra esta muralla china de falsedades, de reclame que desalienta, perjudica y convierte en deserción al pueblo.

Y, seriamente, es un mal que avanza y un medio que es más contraproducente que beneficioso, eso de exagerar las condiciones, situación y ubicación de las casas, con el infantil propósito de despertar la curiosidad, avivar la ambición y estimular el exhibicionismo del que tiene y puede más.

¿Por qué, pues, no dejar de lado todo este exótico y aparatoso sistema, y ser criollos hasta en el decir y el hacer? Pues a nadie escapará que si no hay intención deliberada de hacer daño comercialmente, existe, sin embargo, un gran refinamiento en el decir y ponderar, que no es más que, lisa y llanamente, copiado de los periódicos del extranjero. Y, lo peor del caso es que, conscientemente se engaña y nos engañamos, y que, el que busca casa para alquilar ya va descontando por el camino todas estas molestias que, sin pensar en él, le brinda el propietario, que sólo tuvo en cuenta el afán de hacer más leído, más sugestivo y fácil el aviso.

Sólo llegan a una común conclusión todos los decepcionados y desalentados: ¿por qué no habrá una oficina que se haga cargo de soportar todas las contrariedades que ocasiona el buscar y alquilar casa?

Y a fe que no sería nada inútil ni despreciable, dirían nuestros vecinos del principio de esta charla; pues, seguramente ellos habrían sacrificado muchas horas al sueño y al descanso para poder pagar lo impagable: molestarse por otro.

Y, al fin y al cabo, esto no sería más que un complemento de las agencias de casas para alquilar, cuyo rol se concreta, por ahora, a señalar dónde se halla tal o cual casa, y recibir su cuota correspondiente por el sólo trabajo de informar, sin mayores molestias, desazones y caminatas sin resultado.

¡Y maldicen ustedes!... exclamarían nuestros vecinos, acobardados con tanta agencia y con tan variados avisos. Es como para volverse loco a fuerza de cavilar.

Razón, y mucha, tenían las pobres mujeres en resolverse a quedar como estaban, sin desordenar sus casas, a tener que andar midiendo calvarios amargos en procura de hogar mejor y más económico; puesto que, a fuerza de limpieza, buen gusto y el cariño que se le toma a la casa que ha servido de techo tranquilo, concluyese por mirarla con todas las condiciones excepcionales, y hasta mejores, que las que pomposamente brindan las abrumadoras columnas de los diarios, con sus tipos de imprenta, su tinta negra y su papel, mucho papel. Tenía razón la vecina: hoy todo se hace a fuerza de cartel...

Carmen S. de PÁNDOLFINI.

se calza el guante de la mano izquierda dejando fuera el dedo pulgar; y para hacer la declaración "La amo a usted" se dejan caer ambos guantes.

Para demostrar disgusto, se golpea el revés de una de las manos; y si el disgusto llega a los límites de la furia, se quitan ambos guantes nerviosamente.

Un joven con el sombrero un poco inclinado hacia adelante, quiere decir a su adorada que la ama con locura; si se lo echa casi sobre los ojos, indica que no debe saludarle o darse a conocer, y si se lo echa hacia atrás, es que se despidió.

Quitarse el sombrero y limpiarlo con nerviosidad, expresa desesperación, y ponerlo en el suelo significa despedida eterna.

Origen del cold-cream

Esta sustancia, tan empleada por las mujeres, tiene un origen muy remoto. Desde muy antiguo se empleó en la medicina, por la propiedad que tiene de poner suave la piel, y aun desecar pequeñas llagas. Galeno, el célebre médico de Pérgamo, se servía de él en su profesión hace más de diez y siete siglos.

Puede decirse que el cerato de Galeno (ceratum Galeni) no es otra cosa que la base del cold-cream. Ahora sí, que varía su composición según el color, y principalmente el perfume que se le quiere dar.

Su nombre se compone de dos voces inglesas, que significan crema fría.

Se acabaron las rubias

El profesor Mason, renombrado antropólogo neoyorquino, ha profetizado la desaparición de las rubias en el mundo. Andando el tiempo, todas las mujeres tendrán el pelo negro. Pero no hay que apurarse; dice el sabio americano que esta desaparición se operará lentamente, tan lentamente que tardará unos cuantos siglos en verificarse, porque sus observaciones le han demostrado que dicha evolución se efectúa muy despacio, y por lo tanto calcula que, allá para el año 2500, la Margarita de "Fausto" habrá trocado sus cabellos dorados por otros negros como el ébano.

Niños que se casan

Los matrimonios de niños son sumamente frecuentes en la India, aun hoy que las costumbres de aquel país aparecen muy modificadas a causa de la larga dominación inglesa. En un solo año contrajeron matrimonio en el Indostán 143 niños y 187 niñas de menos de un año de edad; niños de menos de cinco años se casaron en el mismo año 2297, y niñas de igual edad 3534.

Como consecuencia de semejante estado de cosas, en aquel mismo año hubo veintidós viudos y veintisiete viudas que aún no tenían doce meses de edad, y unos 300 niños de ambos sexos, menores de cinco años, lloraban la pérdida de sus consortes.

Los resultados de esta costumbre son, como fácilmente se comprenderán, fatales para el aumento de población. Para evitar que ésta disminuya, en algunas localidades, en la provincia de Baroda, por ejemplo, se ha establecido una ley prohibiendo el matrimonio de muchachos menores de diez y ocho años y niñas menores de catorce.

Aves felices

Luis IX de Francia, llamado ahora "San Luis", quería mucho a su esposa la reina Margarita; pero apenas la veía ni estaba a solas con ella, porque la reina madre, doña Blanca de Castilla, no dejaba a su hijo ni de día ni de noche; San Luis era muy respetuoso, muy obediente a su madre. La joven reina, paseando sola por el jardín del palacio, vio que se acariciaban los gorriones y les gritó:

—Despachad pronto, inocentes pajarillos, que va a venir mi suegra.

Íntima

Ella lo quiso, y al fuego tiré cartas, rizos, cintas, pensamientos disecados, ramos de flores marchitas... cuantos objetos pudieran recordarme su perfidia, y con sonrisa de loco, que el despecho dió a la vida, vieron mis ojos las llamas que hambrientas se retorcan... No recuerdo cuánto tiempo duró la hoguera encendida, ni cuándo empezó mi llanto, ni cuándo cesó mi risa... ¡Sólo sé que quedó el alma deshecha entre las cenizas!

Roberto BUENO.

A un pintor

Vuelca en tu cuadro el limpio azul del cielo cual si fueran los ojos de tu amada, o el carmineo rubor de la alborada cuando tiende en oriente rojo velo.

Vuelca también del argentino suelo la pradera de flores esmaltada, y vuelca la intención de una mirada, y de un beso de amor vuelca el anhelo.

Después... en apartado arrobamiento de una dama y galán vuelca el sediento deseo de pasión, pronto encendida.

Y sean tu paleta y tus pinceles de tu numen intérpretes fieles en el inmenso cuadro de la vida.

Félix M. UGARTECHE.

En vano...

En vano te busco. Nunca más como antes nos veremos, novia, por aquel sendero. Que supo de nuestros amores ocultos. Que supo de nuestros amores enfermos.

¡Almita de otoño! Tu hermana la luna, que en tus negros ojos diluyó su ensueño, te llevó... ¡Si vieras!... siempre como antes, a ver si tú vienes voy por el sendero.

En vano — ¡qué iluso! — en vano te busco. No te hallaré nunca. ¡Te has ido tan lejos!...

Rudolfo F. GIL.

GRAND PRIX
EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE
DRESDE 1911

JABÓN KALODERMA para afeitar (Sticks)

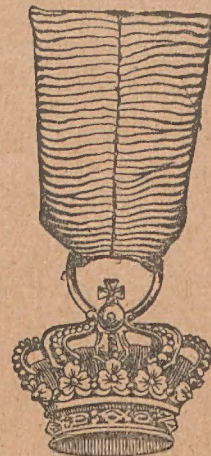
JABÓN KALODERMA para viajes

EN ESTUCHES DE ALUMINIO

SE VENDE

EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DEL RAMO

Anís SOLER



Exposición Internacional
de Barcelona

DESTILACION PERFECTA
AROMATICO
HIGIÉNICO
EXQUISITO

Único Concesionario:

RICARDO ILLA

Venezuela, 610. - Buenos Aires

¿Y los vecinos?...

—Buen día, doña Isolina.
—Buen día. ¿Ha visto qué calor, doña Deidamia?
—No me hable, hijita, no me hable!... Estoy que no puedo respirar.
—Y si esto sigue así yo no sé que va a ser de nosotros.
—Lo que yo no me explico es cómo consiente el gobierno estas cosas.
—¿Qué cosas?
—Pues esto del calor.



—Y qué quiere que haga?
—No sé... Pero debería hacer algo para que no nos asemos de este modo.
—Podría mandar llover.
—Lo único que me consuela es pensar en lo que sufrirá con este calor esa bordalesa de enfrente.
—¿Quién? ¿doña Elvira?
—¡“Doña”!... ¿Por qué le llama “doña” a esa chusma?
—Por costumbre. Además, conmigo se ha portado siempre muy bien.
—Porque usted es demasiado buena. Pero si quiere seguir mi consejo no se hable con esa muerta de hambre. Por lo pronto, yo sé que le anda sacando el cuero. Ayer mismo dijo en el almacén que el marido de usted sólo se muda de camisa dos veces al año: el día de Reyes y el 9 de Julio.
—¿Está segura?
—Yo misma lo oí. ¡Mire quién habla!... Ella que andaba sin camisa hasta hace un mes que pudo hacerse una con unas bolsas de arpillera que le trajo su hijo. ¿Quién sabe dónde las robaría!... Yo que usted ni le contestaría al saludo. Son muy mala gente. A mí me robaron dos gallinas y ¡sabe qué! hicieron para que no las conociera?
—¿Les pintaron las plumas?
—No; las cambiaron por otras dos con una amiga que tienen en Lanús... ¡Amiga!... Amiga del marido.
—No sea mal pensada.
—¿Yo mal pensada? Usted no sabe qué clase de gente es esa?... Mi marido me tiene dicho que en cuanto me vea conversando con ella me rompe un hueso. Y es capaz de hacerlo, porque es muy bruto, aunque muy honrado. Antes de pelearnos con esa chusma los teníamos aquí todos los días a las horas de comer, y como a nosotros, a Dios gracias, no nos falta comida, siempre les dábamos algo. ¿Qué nos importa un jamón o tres docenas de chorizos más o menos?
—¡Claro! Pudiendo...
—Y nosotros podemos, porque en casa



no falta nada, gracias a Dios y a mi marido que es muy trabajador. Tenemos piano, fonógrafo, camas de bronce macizo y hasta nos mudamos de ropa interior una vez al mes en invierno y dos en verano. En cambio, esa... sucia, por no decir otra cosa, se pone unas medias y no se las quita hasta que se van por sí solas en pedruzcos. ¡Son más chanchos!... Le juego cual-

quier cosa a que nunca se bañan ni se lavan la cara. En cambio, yo me lavo todos los domingos y me baño todos los años el día de mi cumpleaños... ¡Ah! Ahora que me acuerdo... Le voy a hacer probar unos chorizos que hicimos el sábado. Son muy buenos.

—No, señora, muchas gracias; no se moleste.

—Si no es molestia; lo hago con mucho gusto.

—Le agradezco mucho; pero no acepto. Mi marido no quiere que acepte nada de nadie.

—¡Valiente!... No tenga miedo, que no diré que les hemos muerto el hambre... Aquí los tiene.

—Pero...

—No hay pero, que valga. Mire que me voy a enojar.

—Bueno; muchas gracias... Con su permiso voy a poner el puchero, que es muy tarde.

—Vaya no más. Hasta luego.

—Hasta luego... y muchas gracias.

—No hay porque darlas.

—Doña Isolina!... Doña Isolina!...

—¿Qué le pasa, doña Deidamia?

—Dígame: ¿usted se ha creído que nosotros somos basura?

—¿Por qué me dice eso?

—Porque ya van dos días que se pone a sacudir las sábanas junto al alambrado y eso no se lo puedo consentir ¿entiende?

—Pero...

—Se ha creído que somos chusma como ustedes o esos del frente? Pues se equivoca. Más valdría que en vez de andar charlando con esa bordalesa sinvergüenza, le remendara los pantalones a su marido.

—¡Haga el servicio de no insultar, que yo no lo falto en nada!

—¡Cállese! Ustedes lo que son unos muertos de hambre que andan pidiendo chorizos a los vecinos, para tener que comer.

—¿Qué les hemos pedido a ustedes, embustera?

—Media docena de chorizos que les dí de lástima.

—Pero, qué farsante!



—La farsante y la sinvergüenza es usted. ¡Muertos de hambre! ¡Tramposos!

—Nosotros no debemos nada a nadie.

—Eso es lo que está por ver. ¡Chusma! ¡Indecentes!... ¡Atorrantes!

—Interrumpió la escena el carnicero que llevaba la carne a doña Isolina.

—Pero ¿ha visto lo que me pasa? Figúrese que el otro día me hace tomar a la fuerza media docena de chorizos y ahora dice que yo se los pedí.

—No le haga caso, señora. Más valdría que en vez de gritar y llamarla a usted tramposa, me pagaran lo que me deben.

—¿Cómo! ¿Le deben la carne?

—La carne de cinco meses y doscientos pesos que les presté un día que me vinieron con un cuento.

—¿Qué gente sinvergüenza!

Bueno.

—Has presenciado esas dos escenas, lector?

Pues puedes estar seguro de que cada día se reproducen en tres o cuatro mil casas de esta culta capital.

Varían los actores; pero el diálogo y el argumento son siempre los mismos.

—Esos vecinos!...

Y hay un refrán que dice: “Parientes y trastos viejos”... ¿Y los vecinos?

—No te parece que entre los trastos viejos y los parientes habría que poner a los vecinos?

—Lo malo es que si estuvieran lejos, dejarían de serlo.

Pero todos saldríamos ganando.

Todos menos los boticarios y los fabricantes de bromuro.

Julían J. Bernat.

Padre impasible

La Fontaine tenía un hijo a quien desde muy pequeño en vió a casa de M. de Harlay para que se encargase de su educación.

Habiéndose un día el célebre fabulista en un salón, como hacía algunos años que no veía a su hijo, no pudo reconocer a éste en uno de los invitados. Pero no vaciló en manifestar que aquel joven le era muy simpático por su elegancia y su conversación amena y chispeante.

Alguno de los presentes se acercó al escritor para decirle:

—Pero si ese joven es nuestro hijo.

—¡Ah! ¡Vamos! Entonces me es todavía más simpático—contestó Lafontaine sin manifestarse sorprendido.

Los colores de las banderas

Un observador afirma que de veinticinco banderas nacionales hay diecinueve que tienen parte roja. Entre las que llevan este color están Alemania, Francia, España, Inglaterra, Austria, Italia, Dinamarca, Bélgica, Suecia, Suiza, Turquía, Méjico, Cuba, Estados Unidos, Mónaco, Serbia, Montenegro, Noruega, Bulgaria, Holanda, Japón, Rumania, Egipto, Paraguay, Ecuador, San Salvador, Costa Rica, Dominicana, Venezuela, Bolivia, Chile, Colombia, Perú, Panamá y Australia.

Los países que llevan el color azul en la bandera son: Francia, Inglaterra, Rusia, Estados Unidos, Holanda, Suecia, Grecia, Serbia, Montenegro, Congo, Portugal, Noruega, Corea, Holanda, Rumania, Paraguay, Cuba, Guatemala, San Salvador, Ecuador, Dominicana, Uruguay, Brasil, Honduras, Venezuela, Haití, Chile, Nicaragua, Colombia, Costa Rica, Panamá, Australia y la República Argentina.

Tres naciones tienen el negro en sus colores: Alemania, Bélgica y China. La primera es la única en la que hay los colores blanco y negro.

Cinco países llevan el color verde: Brasil, Méjico, Italia, Persia y Bulgaria.

El amarillo figura en las banderas de: España, Bélgica, Rusia, Suecia, China, Rumania, Persia, Brasil, Ecuador, Venezuela, Bolivia, y Colombia.

El blanco se halla en las de Francia, Alemania, Rusia, Austria, Mónaco, Serbia, Bulgaria, Holanda, Portugal, Japón, Suiza, Turquía, Persia, Grecia, Estados Unidos, Dinamarca, Paraguay, Cuba, Guatemala, San Salvador, Dominicana, Uruguay, Méjico, Chile, Nicaragua, Perú, Costa Rica, Panamá, Australia y República Argentina.

Travesura benéfica

El almirante inglés Charles Beresford, hallábase un día con su amigo el duque de Devonshire, paseando por la plaza de una pequeña ciudad de Inglaterra. Era un invierno riguroso.

Al divisar Beresford a un muchacho que se entretenía en hacer bolas de nieve, lo llamó para decirle:

—Te doy un chelín si disparas una de esas bolas contra el policeman que está en aquella esquina.

Dos segundos después el pacífico vigilante recibía en pleno rostro una avalancha de nieve.

Por desgracia, otro policeman se apercibió de lo ocurrido, y lores y chicleo hubieron de comparecer ante el comisario quien, con ceño adusto, interrogó a los detenidos.

—¿Cómo se llaman? ¿Cuál es su profesión?

—Me llamo lord Charles Beresford—dijo el almirante.

WHISKY THORNE

With the real Highland flavour

Al oír esto, el comisario palideció, pero reponiéndose al punto:

—Os advierto,—dijo—que estáis perjudicándoos al decir un nombre supuesto. ¿Cómo os llamáis?

—Ya lo dije: lord Beresford.

—Muy bien. Anoto este nombre, pero sufriréis las consecuencias de esta burla. Idéntica escena se sucedió al interrogar al duque de Devonshire.

Llegó el turno al muchacho, quien, convencido de que sus cómplices habían dado nombre supuesto, no quiso ser menos y adoptando una enfática entonación, contestó a la pregunta:

—Soy el duque de Westminster.

La travesura del chicuelo agradó tanto a lord Beresford, que se hizo, desde entonces, su más decidido protector.

Confidencia por confidencia

Situaba una plaza el mariscal Grammont; el gobernador pidió capitular, y después de firmada la capitulación le dijo al primero:

—Le confieso que he capitulado porque ya no tenía pólvora.

—Confidencia por confidencia,—le dijo Grammont—le he concedido capitulación porque ya no me quedaba plomo.

120 Premios por un chiste



A las 20 personas que manden los mejores chistes o versos para aplicar como epígrafe a este dibujo, mencionando los “Cigarrillos de Jamaica” (a 0.10), se les adjudicarán los siguientes premios:

- 1.º Un reloj de plata, “Longines”, chato, con cadena.
- 2.º Un reloj de plata, “Longines”, chato, sin cadena.
- 3.º al 5.º Una caja de cigarrillos Jamaica, cada uno.
- 6.º al 20.º Un paquete de cigarrillos Jamaica, cada uno.

Los epígrafes premiados se publicarán en esta revista.

JOSÉ MARTORELL -- Cangallo, 743

Los ALIMENTOS DE “ALLENBURYS” dan fuerza y vigor a las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y huesos sólidos. Son los únicos más adaptables y sin rival para el aumento natural del poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desórdenes digestivos de la vida infantil.

Los Alimentos de Allenburys

PARA CRIATURAS.

Alimento Lácteo N.º 1	Alimento Lácteo N.º 2	Alimento Maltado N.º 3
Desde el nacimiento hasta los 3 meses. \$ 1.40 m/n. la lata.	Desde los 3 hasta los 6 meses. \$ 1.40 m/n. la lata.	Desde los 6 meses en adelante. \$ 1.— m/n. la lata.

Los Bizcochos “Allenburys” (malteados), desde los 10 meses, \$ 2.— m/n. Se venden en todas las principales Farmacias y Almacenes

CUPON N.º 20
M. A.

Sres. ALLEN & HANBURYS (S. A.) Ltda.
Bm. Mitre 383, BUENOS AIRES

Sírvanse remitir, gratis y libre de porte, una muestra del alimento para una criatura de..... meses de edad, acompañada del librito:

Nombre.....
Dirección..... Provincia.....

DE MI CARNET

De madrugada, después de una noche de redacción, solíamos reunirnos en un bar de la Avenida, un grupo de buenos muchachos para los cuales la vida reducíase, por aquel entonces, a inflar telegramas, inventar reportajes, pontificar en editoriales, rebajar los méritos de no pocos de los compañeros que valían, envidiar a los empresarios que cenaban con las actrices, y en soñar futuros días de la gloria artística y literaria. Algunos de los del grupo poseíamos cierto talento — ¡perdón! — y magüer esta circunstancia, no eran pocas las noches, o, por mejor decir, las madrugadas, que teníamos que contentarnos con un café con leche, ya que lo de cenar ocurría solamente los cuatro o cinco primeros días de cada mes. Más de uno, para no estar en contradicción con sus manías bohemias, invertía los centavos de que podía disponer en alcohol. ¡Pobrecitos! La tuberculosis se vengó de tales desplantes llevándose al hospital, primero, y al cementerio después, a varios de ellos. ¡Atormentadas imaginaciones, esquisitos temperamentos, para cuya memoria mando siempre un recuerdo lleno de ternuras! Cuando el público porteño ríe algunas de las situaciones de las obras que dejaron escritas, yo prefiero, a veces, retirarme del palco que ocupo, para poder llorar libre de profanas curiosidades.

De aquel grupo de afiebrados, unos han triunfado, otros han muerto, aquí o en el extranjero, — soñando, aun en la hora de la agonía, — otros han sido víctimas de terribles derrotas morales. Esto quizá no constituya para el lector ninguna novedad; pero puede tenerla si le inicio en alguna de las causas que determinan el quebrantamiento de una voluntad, el obscurecimiento de una mente brillante, la decepción de un corazón optimista.

En nuestro cenáculo solía encontrarse, aunque de tarde en tarde, M. R., a menudo borracho. Yo sabía de él que, años atrás, ocupara un puesto espectral en el mundo de las letras, que había colaborado asiduamente en los grandes diarios, en las buenas revistas, y también dictado una cátedra en la que se distinguiera por su preparación científica. Sus méritos, como poeta, habían sido sobresalientes. Sin embargo, ahora nadie hablaba de él, ni nadie se acordaba de él. Ni podía ser de otro modo. Cuando lo conocí, ya había estado en el hospital, víctima de una parálisis provocada por el alcohol y de la que apenas se hablaba curado. Vestía de mala manera, no leía, no escribía, no hacía otra cosa que pasear, de café en café; su palidez de muerto, su sonrisa de melancólico definitivamente vencido por sabía Dios qué irremediable tristeza.

Una madrugada quedamos solos en el bar, frente a frente, callados. Nuestras miradas cruzáronse. El leyó la interrogación en mis ojos porque, sin más preguntas verbales, díjome:

— Sí, hombre, sí; te contaré la tragedia de mi vida. ¡Es tan simple! No obstante, eres tú quien, por primera vez, vas a oír de mis labios. Nunca se la he referido a nadie. Porque eso de volcar lo que guarda el corazón, al primero que llega, no conduce a nada... Generalmente conduce a que no lo entiendan a uno o a que se rían de uno. Y, además, ¿qué se logra con ello? ¿Verse obligado a oír estúpidos consejos?... Bueno. Desde muy joven sentí una fuerte inclinación por el estudio. Mis anhelos, durante aquel período de mi vida, eran distinguirme entre mis condiscípulos. Lo conseguí. Ya en la facultad de ingeniería, comprendí que mis aficiones intelectuales iban por otro camino. Abandoné la universidad y viví, durante algunos años, casi encerrado en las bibliotecas. Leí y estudié todo lo que pude. Por supuesto, jamás fui a bailes. Al teatro, contadas veces. Prefería leer las obras que se representaban. Los espectáculos públicos no me atraían como a otros. En una palabra, mi ideal era un ideal puramente intelectualista. Me seducía la fama. Aspiraba a saber mucho y a escribir bien. La poesía era mi devoción íntima. Me acompañó la suerte. Mis trabajos fueron bien recibidos por la crítica y por la generalidad de los lectores. Yo, impertérrito, seguía estudiando, escribiendo y alimentando mi ideal de gloria literaria. A veces, es cierto, más de un aldabonazo vino a turbar el silencio de mi capilla. ¿Era la vida que venía a llamarme? No lo sabía bien. De todos modos, yo solía responder: todavía, no; es temprano; más tarde; mi sed de gloria no está del todo satisfecha. Entretanto, mis éxitos literarios se producían cada vez más definitivos. Pero mis treinta y cuatro años parecían más de cuarenta, mis ojeras eran más profundas, los surcos de mi frente más acentuados y las canas — ¡oh, las canas! — comenzaban a albear en mi cabeza... ¿Quieres que pidamos otra copa?...

— ¿Por qué no?

— Una mañana, apenas abrí el diario, me enteré de que entre los números del programa de una fiesta figuraba el recitado de una de mis mejores poesías, por una de las señoritas organizadoras de la velada. Una fuerza invencible me llevó a la noche, abandonando mis traducciones de Heine, al teatro donde aquélla se verificaba. Llegó el numerito, y una gentil muchacha, con voz de ángel, leyó mi composición. Te aseguro que nunca mis versos me parecieron mejores, ni más correctos, ni más inspirados. ¡Fatalidad! Alguien del público gritó: “¡El autor! ¡El autor!” Y aquí tienes al autor, tomado de la mano de la gentil lectora, recibiendo desde el escenario una lluvia de aplausos. A mis pies se deshojaron también algunas flores.

Antes de despedirnos, ella me presentó a su mamá.

— Pero, sí; si María Esther es una de sus más apasionadas admiradoras — me dijo aquélla. — Le sabe a usted de memoria. Deseamos que no se olvide de nosotras y que nos visite de cuando en cuando.

La imagen de María Esther quedó fuertemente grabada en mi imaginación. Comencé a amarla intensamente, como se ama la primera vez, la primera vez a los treinta y cuatro años. Fui a visitarla durante bastante tiempo. Comprobé la satisfacción, el regocijo que mis visitas le producían. Ella me observaba, con encantadora ingenuidad, cuando dejaba transcurrir algunos días sin ir a su casa. Yo, ya no leía, ni estudiaba. Escribía. Escribía madrigales... ¿Qué quieres! Estaba hondamente enamorado. El insomnio, etc., etc. Me resolví. Una tarde, a la hora del te, después de escucharla al piano una de las sonatas de Beethoven, me le declaré. Ella fingió quedar maravillada. Sus ojos parecíanme, en aquel minuto, más grandes y hermosos. En voz baja, algo turbada, díjome: — Mamá le contestará, por mí, mañana.

Con impaciencia de enfermo, sufrí la noche en espera del día siguiente.

Pasamos la tarde, como de costumbre, entre versos, música y “causerie”. En un momento dado, María Esther dejóme solo, en el salón, con la madre.

— ¿No tiene algo que comunicarme, señora?

— ¡Ah, sí! En efecto. Se me olvidaba. Pues, ¿sabe usted que no sé cómo decirle? María Esther ¿sabe usted? María Esther le aprecia a usted muchísimo. Es, sin duda, su más sincera admiradora; pero, naturalmente, ella dice que no puede admitir su generosa proposición porque... es lo que ella dice... hay mucha diferencia de edades. A la verdad, sus diez y siete años...

Yo me retiré de aquella casa con el alma destrozada, y desde entonces pienso en la tontería de los que, seducidos por un falso ideal, dejan pasar la existencia sin haber vivido en su tiempo el verdadero ideal de la vida, el ideal de la juventud...

¿Tomamos la copita final?

José MEJUTO GONZALEZ.

Opinión de Massenet

Asistía el célebre compositor Massenet a un “five o'clock”, dado en su honor por una señora inglesa, en un hotel de Montecarlo.

Al levantarse de la mesa, pasaron a un elegante saloncito, y la señora hizo que su hija se sentara al piano y cantara la romanza del espejo de “Thais”.

Terminado el canto, la señora se dirigió al célebre músico y le preguntó:

— Estimado maestro, dígame usted, con toda franqueza: ¿qué opina de la voz de Emilia?

— Creo, señora — contestó Massenet — que a su hija le espera un brillante porvenir... en la pintura o escultura.

Un sistema práctico

En las principales líneas de ferrocarriles de Rusia y algunos otros países, cada departamento del tren lleva un cuadro en el que aparece, mientras está parado el convoy, el nombre de la estación, y el de la próxima, cuando está en marcha.

Durante la noche estos cuadros van iluminados.

Los cambios de nombre en esos aparatos los hace el maquinista por un procedimiento semejante al que sirve para los cuadros indicadores en los timbres eléctricos.

La práctica ha demostrado lo utilísima que resulta la innovación, pues sabido es que rara vez se perciben con claridad los nombres que voccean los mozos en las estaciones, al llegar los trenes.

Fiestas nacionales

En Rusia, la fiesta nacional es el día del aniversario del nacimiento del czar, a quien las municipalidades, envían, con tal motivo espléndidos regalos.

Austria tiene también como fiesta nacional el aniversario del natalicio del emperador.

Dinamarca celebra el 5 de junio la promulgación de la constitución de 1849. Grecia, el 25 de marzo, en cuya fecha los helenos se libraron del yugo de Turquía, en 1832.

En los Estados Unidos se conmemora el 4 de julio, aniversario de la declaración de su independencia.

La verdadera fiesta nacional en Suiza, es la del tiro federal que se celebra en un cantón distinto cada año.

Inglaterra y Alemania no tienen fiesta nacional.

Únicamente los ingleses consideran día de descanso el que corresponde al natalicio del rey, y los alemanes celebran el 27 de abril, fiesta del emperador. Pero ni uno ni otro día festivo dan lugar a ceremonias ni festejos de ninguna clase.

La república oriental tiene dos fiestas nacionales, el 18 de julio y el 25 de agosto, puesto que ambas conmemoran hechos importantes de la historia uruguayana.

También la Argentina celebra dos fiestas nacionales, y tanto el 25 de mayo como el 9 de julio son fechas gloriosas en los fastos de nuestro pueblo.

El presupuesto de un millonario

Un magazine inglés reproduce el presupuesto mensual de gastos de uno de esos millonarios norteamericanos que dilapidan generosamente su dinero, beneficiando al comercio y a las industrias.

Hotel en Londres.	\$ o/s. 20.000
Pensiones a dos parientes pobres.	3.125
Quinta de recreo, 30 criados y 28 jardineros.	87.500
Gastos de boda de dos hijos y dos hijas.	31.250
Caballeriza.	18.750
Alcoholes, vinos y licores.	8.750
Viajes y diversiones.	18.750
Yacht a vapor.	36.500
Sastrería, calzado, etc.	1.125
Cigarros.	3.750
Suscripciones filantrópicas, seguros de vida e incendio, avisos, pérdidas en la Bolsa, etc., etc.	50.000
Total.	\$ oro 279.500

El tal millonario debe ser una persona muy sencilla, pues sus gastos de toilette e indumentaria son casi insignificantes. En cambio, sus gastos domésticos resultan “un poco” elevados.

¿Pero qué importa gastar 279.500 \$ oro al mes cuando se tienen los 8 millones de pesos de renta de que dispone anualmente ese Creso norteamericano?

¿Se vuelve loco el mundo?

Si hemos de dar crédito a una profecía del doctor Forbes Winlow, famoso médico alienista inglés, el mundo se va volviendo loco lentamente. Según dicho doctor, dentro de tres siglos habrá más locos que cuerdos.

En apoyo de su teoría añade que a medida que avanza la civilización, aumenta la demencia.

En 1859, por ejemplo había 36.762 locos declarados, y hoy asciende su número a 135.004, lo cual constituye un aumento de 400 por 100, en poco más de cincuenta años.

Botadura de buques

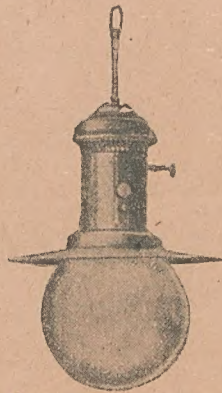
Sabido es que en cada país es diferente la ceremonia de la botadura de los barcos. En España se bendicen, en Inglaterra se rompe en la popa una botella de Champagne en el momento de botarlos; pero la ceremonia es, indudablemente, más rara que en ningún otro sitio, en el Japón. Allí se coloca en la popa una jaula llena de aves, y en el momento en que el buque empieza a deslizarse se abre la jaula y los pájaros salen volando y cantando, lo cual, según los japoneses, es de muy buen agüero, y algo así como un saludo al buque que empieza su carrera.

Obispo susceptible

M. de Belloy, arzobispo de París, acababa de cumplir los noventa y seis años de edad, cuando un día, Napoleón, al verle tan sano y tan robusto, le dijo afectuosamente:

— Señor obispo, os aseguro que llegaréis a centenar.

— ¿Y por qué — preguntó el arzobispo — no queréis concederme más de cuatro años de vida?



200 bujías consumen un
: : centavo por hora : :
Instalaciones desde \$ 40



En un minuto enfía Vd. el agua
que bebe en la mesa
PIDA CATALOGO M. A.
José A. Nogué y Cía.
Reconquista, 557- U. T. 549, Av. - Bs. Aires

PRECIO MAS ELEVADO SUPONE
MEJOR CALIDAD, PERO NO LO ASEGURA

En un Extracto de Malta, su precio elevado implica derechos aduaneros subidos, fletes marítimos costosos o mucha ganancia al revendedor, agregados al actual costo de producción. Todos estos gastos aumentan el precio, pero no mejoran la calidad.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, se halla exento de todos estos gravámenes, razón por la que puede venderse a un precio que le permite a Vd. tomarlo en cada comida.

Solamente tomándolo así, es como puede Vd. sentir todo el beneficio que le proporciona cualquier Extracto de Malta. Ningún Extracto de Malta cuesta más para producir que AFRICANA EXTRACTO DOBLE.

Ninguno se elabora con mejores ingredientes ni con mayor cuidado y esmero. Por lo tanto, no debe Vd. pagar más de lo que cuesta Africana Extracto Doble.

\$ 4 POR DOCENA

En los buenos almacenes de la Capital o directamente en la

CERVECERÍA BIECKERT Lda.

U. T. 2272, Mitre -- SARMIENTO, 2827 -- C. T. 290, Oeste



DIALOGUITOS

—Te saludo, Marianete.
—Te retribuyo, Porrito.
—De ande salís?
—Del bufete.
—¿Te ha dao por el bailecito?
—Me ha dao por lo que le da a todo el qu'es ciudadano, que lo mismo en el verano como en tiempo de humedad necesita del meneo, del file y la voltereta
—¿Así me gusta un sotreta, que le dé gusto al deseo?
—Y con quién es que la vas?
—Con l'hermana de Morcilla. Se vinieron en pañilla. Se han sentao por ahí atrás...

un poquito respetable... pero si hablás del bailable, me parezco a la perdiz.
¡Pa una criolla no hay sucete que l'encabrit'el deseo de bailar, como este feo que se llama Marianete!
—¿Qué hacés, tigre!
—Ya lo ves.
—Ya sabemos que sos listo...
—Yo tengo la cara e Cristo, pero result'al revés. Aquí viene algún varón con parada e campeonato... Y aquí viene cada gato... No lo digo d'intención; pero a mí me da en el coco



—Ya las manyo. ¡E rechupete!
—Puro queso de Holanda...
—¿Que la suerte, siempre blanda. te refile, Marianete!
¡Pucha, que salís suertudo! Y total, no sé por qué...
¡Con ese naso e rapé, y esa boca y tan dientudo!...
—Así es la cosa. Y yo digo que si a mí me busean tanto, he tener algún encanto que no me v'el enemigo.
¿Por qué se arrima la Lola y por qué la viuda Juana?
¿Y por qué diablo l'hermana de Morcilla, apunta sola?
—Sabés por qué? Ta clavao. Tengo pensao pa mi adentro que la mina que v'al centro lleva un programa formao: meterle a las volteretas, puro valse mariador, puro tango de mi flor... ¡y no dirlas con chancetas! Y yo teng'una nariz

que se la den de perfeto y me toquen los defetos, que yo a nadie se los toco.
—Disculpame, Su Exelencia.
—Te lo digo por si acaso.
¡Porque tengo largo el naso pero corta la paciencia!
—¿Ya te cabriaste!
—¿Y denó?
¡Ta bonito!
—De juguete te lo he dicho, Marianete...
—Güeno, güeno. ¡Se acabó!
—¿Tas peliando?
—¡Un zanagoria!
—Y güeno, zonzó; dejalo. Se las quedará dar de malo...
—El hermano de Vitoria...
—Aprontate pa un tanguito de refalón como en lluvia. Se lo he pedido al mocito.
—¿Cuál es, che?
—“Manyá la rubia”. Cruz ORELLANA.

Lapsus

En la traducción francesa del “Hamlet” de Shakespeare, se lee: “Hamlet: (al espectro, lleno de miedo y de valor...)”.
En el “Tartarin en los Alpes”, de Alfonso Daudet, puede leerse: “... substituyó... sus “knicker-bockers” de montaña por la chaqueta verde botella, prenda que, el domingo, hacía volver la cabeza a todas las damas de Tarascón...”
Daudet ignoraba, sin duda, que los “knicker-bockers” no es otra cosa que un calzón corto, imposible de ser substituído por una chaqueta... a menos de introducir las piernas en las mangas de esta última prenda.

Aerolitos de diamantes

Un sindicato, compuesto de hombres de ciencia, de reconocida autoridad, y de varios financieros, ha emprendido la más extraordinaria aventura minera que puede recordarse en la historia del mundo.
El objeto de la empresa es la busca de un enorme aerolito que cayó en la tierra hace muchos siglos y que vale muchísimos millones de pesos oro, porque según se cree es de diamante puro. El campo de operaciones de esta sorprendente empresa minera será la Montaña del Meteoro, situada en el corazón del desierto de Arizona (Estados Unidos).
El sindicato científico, formado para explotar la Montaña del Meteoro, cree segu-

ro que va a descubrir el mayor depósito de diamantes del mundo.
Teniendo en cuenta el tamaño probable del meteoro y la tremenda fuerza con que caería, los ingenieros del sindicato calculan que debe de hallarse a unos 800 metros de profundidad.

Progreso aviatorio

Para dar idea de lo que se gasta en aeroplanos, basta decir que el año pasado fabricó Francia 1.350 cuyo valor en junto, calculando por bajo, pasaba de tres millones de pesos oro. Un biplano o un monoplano cuesta generalmente de cinco mil a seis mil pesos oro. Este último precio es el de un biplano Farman.

Indudablemente el mayor atractivo de la construcción de aeroplanos está en las ocasiones que ofrece de ganar recompensas inesperadas. Una idea nueva significa muchas veces una pequeña e inmediata fortuna. Bleriot y Farman han vendido centenares de máquinas a diversos gobiernos.

Aparte de los aeroplanos destinados a las fuerzas de mar y tierra, siempre hay muchas personas que desean aprender a volar, y en las escuelas de aviación se hace gran venta de máquinas. Por todo lo expuesto, el capitalista que invierte su dinero en la industria de la aviación, puede estar seguro de obtener buenos beneficios, siempre que los modelos que se exploten tengan cierto crédito.

Según se mire

Decreto Vespasiano un impuesto sobre la basura.

Consultado el hijo, contestó que le parecía mal esa disposición.

Calló el padre, y cuando recibió el primer dinero del impuesto, se lo acercó a su hijo a las narices, diciendo:

—¿Huele mal?

—No, señor.

—Pues sabe—dijo Vespasiano—que este dinero es producto del impuesto que tan mal te pareció.



Abogados y curtidores

Decía Luis XII que las leyes son para los juriconsultos, como el cuero para los curtidores: las estiran, las encogen y las ablandan a capricho.

Amuletos de coral

Plinio recuerda una antigua superstición, que consideraba al coral como un amuleto preservativo contra hechizos.

También se creía que conservaba mucho la dentadura de quien lo llevaba. En libros antiguos se lee que era bueno colgar a los niños collares de coral, porque preservaba de enfermedades; y si acaso sobrevenia alguna, lo anunciaria el coral volviéndose más pálido; recobrando su primitivo color en cuanto cesase el peligro. Paracelso le llama “preservativo admirable contra enfermedades, encantos y aun contra los venenos”. Es curioso que entre los negros de América existe esta misma superstición, y aun afirman también que cambia de color en cuanto cambia la salud del que lo lleva.

En Sicilia es común esta preocupación en casi todas las clases de la sociedad.



CONTIENE:

- 1 botella Champagne “Duc de Vio laine”.
- 1 botella Oporto “Lágrima Christi”.
- 1 botella Marsala Reserva.
- 1 botella Cognac “Arribot”.
- 1 botella Vermouth Torino “Henzi”.
- 2 botellas Vino Sauternes.
- 2 botellas Vino Margaux.
- 1 pan dulce de 1 y 1/2 kilos y
- 1 barra de turrón de la casa Reibaldi y Gandini.

Total: 9 botellas (tamaño general) de vinos finos y licores garantidos, importados y genuinos; un pan dulce y una barra de turrón, productos de de la casa más acreditada del ramo.

Este cajón-obsequio de nuestra antigua casa, lo remitiremos a título de propaganda por la suma de

\$ 20 m/n.

Previo envío de dicha suma se entregará a domicilio en esta capital. Para el interior lo despacharemos flete a pagar.

GARANTIA.—Si recibido el cajón-obsequio, su contenido no representa un valor superior al abonado, aceptamos su devolución, y devolveremos el importe.

BARTHE y CAUNEILLE

CASA FUNDADA EN 1892

IMPORTADORES DE VINOS Y LICORES FINOS

U. T. 2270 Av. — FLORIDA 753 - Buenos Aires

NOTA.—Aconsejamos a nuestros clientes no esperen a último momento para efectuar sus pedidos.—Rogamos llenar y remitir el cupón al pie, indicando la fecha en que desean recibir nuestro cajón-obsequio.

Sres. BARTHE y CAUNEILLE

FLORIDA 753 — BUENOS AIRES

Adjunto la suma de \$ 20.— moneda nacional en..... para que se sirvan remitirme un cajón-obsequio, según su aviso en “Mundo Argentino”. Dicha mercadería deseo recibirla aproximadamente el día.....

Nombre.....

Dirección completa.....



El barrio

En las inmediaciones de mi casa hay una peluquería, y en ella, mirando su acalorada figura reflejada en los espejos, bostezan y se aburren aristocráticamente dos ilustrísimos figaros, que, con su rebuscada elegancia, su enorme melena rizada y su afectación verbal, se han granjeado la tan honrosa como lucrativa amistad de sus modorros convecinos.

A las cinco de la tarde, a más tardar, se instalan en el recinto peluquero tres gomosos que, con su bien planchado traje, sus bruñidos botines, su relamida melena y bien ajustada corbata, dieran envidia, si por ventura los viera, al mismo señor de Phocas. De un asaz limpio armario sacan al punto sus respectivos instrumentos musicales, y, luego de haberles pasado por las ginientes cuerdas el floreado pañuelo de seda que consigo trae cada uno en el bolsillo superior del saco, siéntanse ordenadamente frente a los atriles, recorren con mano nerviosa las cuerdas, aprietan las clavijas, preludian un aire sentimental poniendo en blanco los ojos, tornan a apretar las clavijas, y así que los instrumentos suenan acordes, un chorro brusco de atipladas notas rompe el grave silencio del recinto aquél en que, hasta entonces, sólo las moscas hubieron de hacer oír el cerdeo de sus perspicuas alas.

Un violín afónico sufre la angustia de un suave degüello; un mandolín pierrotesco se resquebraja de risa al sentir las cosquillas que con plectro de nácar le hace su dueño sobre la hueca barriga; y una pobre guitarra campechana gruñe sordamente a causa del punteo despiadado de que es víctima; y de esta ideal música se regocija el barrio, a pesar de lo triste y plañidera que es la melodía que los torturados instrumentos desfilan en la quietud casi angusta de la hora.

Si físicos hubiera en este mi barrio, a fe que de oírlos llorarían. Porque es de saber que se principia con "La loca de amor", se continúa con ella apresurando de vez en vez un poco el compás, y se termina, claro está, con "La loca de amor" haciendo de cada nota un largo lamento de angustia amorosa.

El destino de estos tres divinos currutacos filarmónicos es el más óptimo que se puede desear todo aquel que sólo aspira a repantigarse poéticamente en el perfumado recinto de una peluquería y refocilarse con el monótono tijeiteo del figaro que siente una dulce fruición en cercenar pingosas melenas de aristocráticos gandules de arrabal... Pero es fuerza que seamos justos y comprendamos que el barrio necesita de ellos, porque el barrio es triste, porque el barrio es ingenuo, porque el barrio es simpón. Todos miran por eso con humilde respeto a estos tres figurines vivientes, a estos tres modernos orfeos que fascinan y cautivan a las incautas maritornes, que de oír tanto amor musicalizado, han acabado por sentir de veras una lírica fiebre amorosa hacia ellos en la sangre, en los nervios, en fin, en todos los rincones recatados del cuerpo.

De un tiempo a esta parte abundan en mi barrio niñas locas de amor que cantan con entonación quejumbrosa los insuperables versos que sirven de letra al inefable vals que nos ocupa, versos que de buena gana hubiera firmado el más acabado poeta de la edad de oro, pues maravilla el ver escrita tanta sensibilidad en versos de giros gallardos como tropezones y cuya musicalidad polifónica arroba el alma al par que rompe los oídos; porque maravilla, repetimos, el leer esos versos rítmicos y sonoros que nos infunden el calor glacial del astro creador que circula por ellos como un embriagante vino sentimental que nos incita a cometer los más castos pecados y los más poéticos desatinos.

Muchachos pálidos con largas guedejas románticas caídas sobre la pálida frente antipensadora divagan, al caer la tarde, por las limpias aceras, que, cabe las casas, se delinean simétricamente siguiendo el curso tortuoso de las calles. ¡Pobres muchachos! Todos ellos llevan en el alma un grande girón de tristeza amorosa que les viene de la música que los tres gandules líricos dan gratuitamente al barrio todas las tardes al caer el sol, y véseles ir muriendo envenenados lentamente con los versos amorosos y morbosos que cantan las niñas ojeras de este mi plácido barrio.

¡Pobres muchachos! Haciendo del hocico flauta, pasan silbando con dejo de infinita melancolía, cuando la tarde muere, esas melodías sentimentales que llevan en el cerebro como un obsesante estribillo.

Carlos E. KRUGER.

Interpretación equivocada

Se ha discutido mucho la causa por la que el último Napoleón, se tituló Napoleón III.

Varias veces se ha dicho que Luis Napoleón, que asumió la dignidad imperial en 1852, un año después de su famoso golpe de Estado, recibió este número de orden por una curiosa equivocación.

Un documento oficial de aquel tiempo, firmado por un funcionario entusiasta, terminaba con estas palabras: "¡Viva Napoleón!!!".

Los tres signos de admiración del final de la frase fueron tomados por mucha gente por el número romano III.

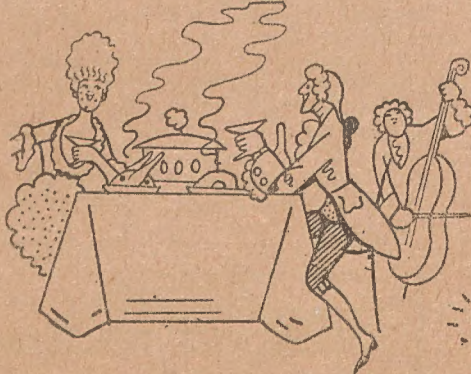
LA MUSICA Y EL APETITO A TRAVES DE LAS EDADES



En la Edad de Piedra



En la Edad Media



En el siglo XVIII



En 1830



En 1912



En 1940

Existe otra versión, según la cual los anuncios oficiales que se fijaban en las calles de París, iban encabezados con esta inscripción: "Napoleón III". Pero esto no fue más que una errata de imprenta, pues debía aparecer el letrero "Napoleón II. I.", que expresaba: "Napoleón II", "Imperator", o "Emperador".

La explicación menos romántica del caso, es la de que el hijo del gran Napoleón vivió tiempo suficiente para suceder a su padre. Por lo tanto, era Napoleón II, y Luis Napoleón era el tercero de la dinastía.

Origen del sombrero de paja

El sombrero de paja, esa prenda de rigor en el verano, es de origen chino. Los hijos del Celeste ex imperio, allá en épocas remotísimas, fueron los primeros confeccionadores de estos sombreros; pero no se crea que los hacían toscamente, como cosa primitiva, sino que en ellos ponían toda la paciencia y todo el exquisito cuidado que caracteriza a aquel pueblo. Hoy todavía hacen sombreros de paja iguales a los de aquel tiempo, y pueden verse muchos en los pueblos próximos a Cantón.

En Europa, los primeros sombreros de paja los hizo en París un sombrerero suizo, en 1404; en la Provenza se vulgarizaron mucho, y se llevaban adornados con plata. Parece que en el inventario de los efectos de Sir John Fastolfe (1459) se mencionan cuatro sombreros de paja como cosa rarísima y de gran valor.

A mediados del siglo XV la industria de los sombreros de paja se extendió, sobre todo por la Toscana, y aún se conserva allí con todo su esplendor.

La Martona

Ofrece
la mejor manteca

El miedo de un caudillo

Las cuchilladas, tan frecuentes entre nuestros gauchos, habían forzado a uno de ellos a abandonar precipitadamente la ciudad de San Luis. Con la montura al hombro, internóse el fugitivo en el dilatado desierto que separa las ciudades de San Luis y San Juan, ansiando sustraerse a las severidades del juez, que no tardó en organizar una activa persecución.

Llevaba recorridas el prófugo unas seis leguas, cuando el prolongado rugir de un tigre heló la sangre en sus venas. El animal no tardó en aparecer. Al verlo el temeroso gaucho, arrojó la montura a un lado del camino y, con agilidad pasmosa, trepóse a un pequeño algarrobo. Allí, semioculto entre las ramas, vió llegar a la fiera que, enfurecida, remolineaba al borde del árbol, agitando la cola. Al pasar junto a la montura desgarró ésta, esparciéndose al aire las prendas que contenía.

Apoyaba el tigre sus garras en el tronco del algarrobo y, con inquietante continuidad, brincaba furioso al ver la distancia que le separaba de su presa. Cansóse al fin, se tumbó junto al árbol y sus ojos relucientes se clavaron en su futura víctima.

Transcurrieron dos horas de angustia para el infeliz gaucho. Cuando éste notaba entumecidos sus miembros, que se nublaba su vista y que estaba próximo a caer en las fauces del sanguinario animal, oyóse ruido de caballos y no tardó el lazo en dominar al tigre, ni los cuchillos en dejarlo sin vida. La indefensa fiera, no se escapó a las cuchilladas con que el gaucho vengóse de su prolongada agonía.

"Entonces supe lo que era tener miedo", decía el general don Juan Facundo Quiroga, cuando contaba este emocionante episodio de su vida.

Pañuelo de 12.000 \$ oro

La reina Margarita de Italia, que cuando era solamente princesa de Montenegro sentía una verdadera pasión por los encajes, y gracias a la cual ha conseguido reunir quizá la mejor y más completa colección de ellos, es hoy la poseedora del pañuelo más valioso que se conoce.

Ese pañuelo, cuyo valor se ha estimado en 12.000 pesos oro como mínimo, es todo de ricos y antiguos encajes venecianos, y su antigüedad se remonta nada menos que al siglo XV, es decir, cuando la invasión de los franceses en Italia.

Casa TAGINI

AV. DE MAYO ESQ. PERÚ BUENOS AIRES

CATÁLOGO GENERAL DE 1913 SE REMITE GRATIS

TODA LA MUSICA DE TODO EL MUNDO

PARA EVITAR
ENGAÑOS
NO PAGUE
MENOS

REPERTORIO
INTERNACIONAL \$ 2^M/_N



\$ 2^M/_N NINGUN
DISCO
VALE
MAS



REPERTORIO
CRIOLLO

SONORA

LA PUA QUE NO
DISTRUYE LOS DISCOS

ACTUALIDADES GRÁFICAS

INAUGURACION DE LAS OBRAS DE SALUBRIDAD EN ROSARIO

HOMENAJE A CANALEJAS EN LA PLATA



El intendente municipal, doctor Infante, el jefe político, señor Núñez y la comitiva oficial dirigiéndose a la estación del Ferrocarril Córdoba y Rosario, para la inauguración de las obras

El intendente en el momento de colocar la cubierta de la cloaca de desagüe

El ministro de gobierno, doctor Uriburu, el comisionado municipal, señor Doyhenart y miembros de la colonia española, al retirarse del templo San Ponciano, después de asistir a los funerales en honor del estadista español

EXTRAORDINARIA PRECOCIDAD

CLAUSURA DEL AÑO ESCOLAR EN LOBOS

CONCERTISTA ARGENTINO



Julita Pereyra Pallejé, de 7 años, discípula del profesor Roldán, admirable intérprete de autores clásicos

"El reinado de las flores", cuadro lírico interpretado por las niñas de la escuela número 2

Federico Dávila Miranda, notable concertista de violín, que acaba de celebrar una audición en el Odeón

LA LUCHA ELECTORAL EN CÓRDOBA



Pic-nic realizado por los radicales de Cruz del Eje

Delegados radicales impartiendo instrucciones a sus adherentes en las elecciones de gobernador y vice

Banquete con que los carcanistas de Cruz del Eje, celebraron la llegada de los delegados del comité central

FERIA RURAL DE RAFAELA (SANTA FE)

HOMENAJE AL CAPITAN SOLARI



El presidente del Banco de la Nación, doctor Iriondo, visitando los locales de la feria rural

Placa colocada en la tumba del capitán Facundo Solari, en Corrientes, por el Círculo Militar Argentino

Jefes y oficiales de la guarnición de Corrientes y Chaco, que representaron al Círculo Militar, en el homenaje póstumo al capitán Solari

MUNDO ARGENTINO

MITIN DE LA JUVENTUD DEL PARTIDO RADICAL



La juventud del partido radical reunida en asamblea en el frontón Buenos Aires, con el objeto de solidarizarse con sus correligionarios de Córdoba y Salta. En el ángulo superior: el diputado nacional, doctor José Luis Cantilo, pronunciando su discurso

ASAMBLEA DEL PARTIDO CONSERVADOR



El doctor Ugarte al retirarse de la asamblea, en el teatro Moderno de La Plata, que lo proclamó presidente del partido conservador



El senador nacional, señor Ignacio D. Irigoyen, presidiendo la asamblea que eligió al doctor Ugarte

FIESTA EN EL TEMPLO METODISTA



La colectividad norteamericana durante la fiesta del "Thanksgiving day", según la costumbre por la que se destina el último jueves de noviembre para dar gracias a Dios, por los beneficios que concede a los hombres

EN EL INSTITUTO "JOSE MARIA ESTRADA"



Concurrentes a la fiesta realizada por el instituto con motivo de la distribución de premios a los alumnos del mismo

MANIOBRAS EN EL CAMPAMENTO DE LA ESCUELA MILITAR EN JESUS MARIA (CÓRDOBA)



Relevo de guardias



Haciendo colchones... de paja



Entre milonga y milonga... un mate



Una tarde... de garufa

RECORD MUNDIAL DE VUELO SOBRE EL AGUA.—EL RAID DE BUENOS AIRES A MONTEVIDEO POR EL CONSCRIPTO ARGENTINO FELS



Teodoro Fels en el campo de maniobras del primer regimiento de artillería, en Carrasco, donde terminó su vuelo de 231 kilómetros



El ministro argentino en Montevideo, señor Moreno, adelantando las congratulaciones argentinas por su brillante hazaña



Habitantes de Carrasco rodeando el Blériot, mientras Fels recibía el homenaje de admiración y simpatía de jefes y oficiales del ejército uruguayo



Fels preparándose para repetir su hazaña, regresando en otro vuelo de Montevideo a Buenos Aires. Ya sobre su monoplano, se coloca el cinturón de salvataje.

FOOTBALL.—EL ULTIMO PARTIDO INTERNACIONAL DE COMBINADOS.—TRIUNFO ARGENTINO



Team de la Asociación Argentina de Football, que ganó por 3 a 1



Parque Central de Montevideo.—El palco oficial durante el partido



El team combinado de la Liga Uruguaya que jugó con los argentinos

EL NUEVO MINISTRO DE ITALIA



El señor Cobiانchi rodeado por la comisión de recepción, a bordo del "Príncipe Umberto"

EL VIAJE DEL GOBERNADOR DE BUENOS AIRES AL PRESIDIO DE SIERRA CHICA



El gobernador de la Serna y comitiva recorriendo las canteras y fábrica de adoquines y pedregullo, inaugurada el sábado último

EL DESAMPARO EDIFICIO DE NUEVA POMPEYA



El diputado Palacios y acompañantes al iniciar la visita de inspección a Nueva Pompeya, donde el abandono municipal raya en lo inverosímil



Concurrentes al almuerzo que el ingeniero Jorge Newbery ofreció a los miembros del directorio de la Compañía Argentina de Tabacos, en "El Palomar"



Ingeniero J. Newbery, en el aeroplano "Centenario", en el que realizó la brillante prueba Buenos Aires-Colonia-Buenos Aires

TEAM MILITAR DE POLO



Coronel I. de Oliveira Cézar, fundador de la Asociación Militar de Polo

Julio Negrou, coronel Oliveira Cézar, Carlos Lacey, doctor Nevares, tenientes Sierra y Galán, J. Hemmings y teniente Casares

DE ROSARIO

DE RESISTENCIA (CHACO)

DE SAN NICOLAS



Team del "Racing", ganador de la Copa de Honor, en el match jugado con el "Provincial"



Team del "Libertad", ganador del premio Dodero, en el match jugado contra el "R. Huergo"



Team primera división "Tiro Federal", de Rosario, ganador del match jugado con el team "Nicolense"

CONFRATERNIDAD

CRICKETERS



Team del "Club Nacional", de Montevideo, visitando a "San Isidro"



W. Russell y H. A. Dale, pareja administrativa del "Ferrocarril C. A."—O. Pédola y Patricio Casserly, del "Club de San Isidro"



Team de cricket del "San Isidro III"

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicarán semanalmente cinco premios—uno de \$ 20 y cuatro de \$ 10—a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escribirse: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente se repartirá, por partes iguales, entre los otros autores premiados.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 20 \$

¡Qué grano está!, por Gaucho Relám-pago.

Premios de 10 \$

El tartamudo, por L. J. D.; Una dis-blura, por M. Ochomil; Descanso domini-cal, por L. Sastre; Colmo de precaución, por Técnica.

EL NÚMERO 13

—¿Cree usted que el número trece es de mal agüero?
—Tan es de mal agüero que todos los que vi-vieron en el siglo XIII han dejado de existir.

L. D.

¡CON RAZÓN!

—Señorita, usted es de sentimientos huma-nitarios.

—¿Por qué?

—Porque siendo tan largos los pinches de su sombrero, se los coloca en forma tal que de nin-gún modo pinchará usted a ninguno, como su-cede diariamente con otras señoritas.

—Es que yo soy miembro de la Protectora de Animales.

Filiberto.

EN UN CIRCO

El director pregunta a uno de los peones:
—¿Por qué la domadora no quiere entrar en la jaula de los leones? ¡El público se impacienta!

El peón.—¿Tiene miedo de entrar porque hay una rata al lado del león!...

E. H.

ERA CHOCABA

Llega un paisano a una estancia, después de una larga caminata, con un apetito feroz y pide licencia para descansar. Se la otorgan, y como se preparaban para almorzar, fue invitado a comer con los patrones.

Apurado por el hambre, sentóse el paisano a la mesa sin muchos cumplimientos, no tardando en llegar la sirvienta con la yanda, más una fuente de albóndigas. Como todos se sirvieron de la fuente, el paisano hizo lo mismo, echándose a la boca una albóndiga entera, pero desgracia-damente estaba ésta que palabra de caliente. Hizo un gran esfuerzo por tragársela o soltarla y ya no pudiendo resistir más, la arrojó a la fue-n-te, gritando:

—¡A tu tropiña, ju e pucha!...

M. Espiñeira.

HIDROFOBIA

Había en la calle gran tumulto, y se oían ladridos dentro de una casa.

—¿En un caso de hidrofobia—me dijeron.

—¡Ah!... ¡esos ladridos son los del perro ra-bioso!

—No señor; el que rabia es el dueño y está mordiendo al perro.

Nebraska.

TRAVESURAS DEL TELEGRAFO

No hace mucho se expidió en la estación de un pueblo el siguiente parte:

"Mr. Smith ha vuelto; viene muy contento."
Y llegó el parte diciendo:

"La familia de Smith ha muerto; venga el testamento."

E. X.

APURO

Gedeón escribe a toda prisa una carta y al llegar a cierto punto le dice a su mujer:

—Mientras acabo de escribir, cierra el sobre; siempre ganaremos algún tiempo.

C. P. G.

Un caballero necesitaba ver a un oficial de cierto ministerio y fué a buscarlo a su negociado.

—¿Por quién pregunta usted?—dijo el portero.

—Por don Fulano de Tal.

—No ha venido.

—¿Y a qué hora suele estar generalmente en la oficina?

—Generalmente no suele estar nunca—repuso el portero con profundo convencimiento.

P. Dante.

ENTRE JÓVENES

—Ché, ¿querés que te enseñe la sñadidura?

—Pero no te entiendo.

—Bueno, dame un fósforo.

—Tomá.

—Bueno, ahora añádile un cigarrillo.

Pacheco.

¡NO TENIA AUJERO!

Al inaugurarse una sucursal del telégrafo, en un punto lejano de la ciudad, cierto paisano pi-dió al jefe que le explicara cómo funcionaba. El jefe explicó lo mejor que pudo. Una vez acabado éste, dijo el paisano:

—Bueno, enséñeme un alambre.

Trajo el jefe un pedazo, el paisano lo miró por una punta, por otra, y, extrañado, dijo:

—No embrome, amigo, no puede ser. ¿No ve que no tiene agujero?

Teléfono.

EXAMEN DE ZOOLOGÍA

—¿Podría usted decirme cuál es el animal más gracioso de la creación?

—De la creación será el mono, pero del "Mun-do... Argentino" es el chivo de Tristituque.

Orida.

ENTRE MÉDICO Y ENFERMO

Un enfermo pregunta a un médico lo siguiente:
—¿Por qué cuando escribe una receta pone las iniciales R. P.?

Médico.—Es para recomendarle al farmacéu-tico que "Robe Poco".

Manuel Schapouih.

ALELUYAS DE FAUSTINO

Cuando nació el chiquitín lo llevaron a un fondín.

Y aunque la madrina de él quiso llamarle Ismael.

Su padre, hombre gruñón,

quiso que fuese Zenón.

Y al fin se llamó Faustino

porque quiso su padrino.

Cuando creció el chiquitito

fué un elegante moicito.

Y estudió filosofía

por darle gusto a su tía.

Quiso su fatal estrella

que lo adorara una bella.

Y los estudios dejó

porque de ella se prendó.

Cuando se supo en su casa

le pasó lo que a Tomasa.

A su bella pidió amparo

y ella lo dejó plantado.

Y ahí lo tenía a Faustino

vendiendo "Mundo Argentino".

Queta.

Se presenta una mujer en la carnicería, con un niño:

—Señor Juan, hágame el favor de pesarme a esta criatura.

El carnicero (distráido).—¿Con hueso o sin hueso?

Pitimín.

LOS NOVIO ESTAN DE COLERA

Un novio abogado: es la chicana aplicada al amor.

Un novio ingeniero: una ecuación de dos in-cógnitas.

Un novio campesino: una espiga dorada.

Un novio boticario: es lino para cataplasmas.

Un novio poeta y literato: merengues después de la digestión.

Un novio diplomático: la palabra ocultando el pensamiento.

Un novio comerciante: es el usurero del amor.

Un novio diputado: falta de "quorum".

Un novio sportman: siempre atrasado.

Un novio militar: fuego a discreción.

Un novio periodista: la oposición en casa.

Orida.

ESCOLAR

Un profesor de la penitenciaría va a escribir en el pizarrón algunas frases y comete faltas de ortografía. Se aperiben los alumnos y le hacen jarana, y el profesor, con profunda convicción, exclama:

—Y, ultimamente, ¿se creen ustedes que por 120 pesos les van a traer un sabio!

Julio Rossi.

ANOMALIAS

Hay "Modestos" muy pedantes.
"Justos" que no hacen justicia.
"Salomones" ignorantes
e "Inocencios" con malicia;
correctísimos "Silvestres",
"Clementes" que son severos.
"Prudencios" muy pendencieros.
"Severos" que son clementes.
Hay, en fin, tal desacierto al aplicarnos el nombre que hasta llamarse "Aníbal" para que sea un pobre hombre; y si es valedor, es claro que ha de llamarse "Constante" y "Perfecto", si es muy raro, y "Cándido" si es tumbante.

G. P. V.

EN LA AVENIDA DE MAYO

Pasea un caballero todo vestido de blanco y con una guirra negra. Al pasar al lado de dos pi-bes, uno de ellos lo atropella, y el caballero, to-do enojado, trata de darles con el bastón, lla-mándoles atropellados, a lo cual ellos contestan con su repertorio. Hasta que uno dice:

—Déjalo no más, ¡no ves que es un fósforo apu-gnado!

M. Sánchez.

EN LA ESCUELA

—Sí, señores—exclama el maestro—cuando en una mitad del globo es de día, en la otra mitad es de noche. Así por ejemplo, los chinos se le-vantan cuando nosotros nos acostamos.

—Pues le aseguro a usted, señor maestro—dice un alumno—que por nada en el mundo me casaría con una china.

Uno que busca novia.

La sirvienta.—Señora, ahí está un hombre mu-do que pide limosna.

La señora.—¿Es realmente mudo?

La sirvienta.—A lo menos, así dice él.

La rubia N. J.

EN UN ALMACEN

El dependiente.—Señor, ¿no podría usted aumentar algo mi sueldo?

El comerciante.—No veo modo de hacerlo, pe-ro, en fin, lo haré de esta manera: ¿usted sabe que el tiempo es oro?

—Sí, señor.

—Bueno; de hoy en adelante, en vez de tra-pajar hasta las cinco, puede usted hacerlo hasta las seis.

La data T. J.

PREGUNTA

—Mamá, ¿los avestruces también ponen hue-vos?

—Sí, hijo mío. ¿Y por qué me lo preguntas?

—Porque no comprendo cómo, al caer desde tan alto, no se rompen.

Chiquilín.

CONCURSO Pinerol

100 PREMIOS DE GRAN VALOR

Cuales son las palabras que Vd. puede formar con las letras que componen la palabra

PINERAL

Las palabras pueden tener de 2 hasta 7 letras, siempre que sean en espa-ñol, que tengan algún signifi-cado, tengan o no acentos, y que no contengan otras le-tras fuera de las de la pala-bra Pinerol, sin repetir nin-guna letra. Para mayor fa-cilidad damos algunos ejem-plos: era, pinar, lira, pier-na, etc., etc.



Hágalo Vd. como ellos

Pegar sobre un cartón la palabra PINEROL, cortar siguiendo el puntillado y formar palabras mezclando las letras. Por la base del concurso y más detalles, vea el número anterior o el próximo de Mundo Argentino.

¿Por qué no ganaría Vd. las 25 libras ó bien un Cronómetro de oro Zenith?

Todas las contestaciones deben ser dirigidas a Pini Hermanos y Cia., Avenida de Mayo número 1061, Buenos Aires, indicando en el sobre: CONCURSO Pinerol núm. 4.

Una misma persona puede intervenir en el concurso cuantas veces lo desee, hasta que con cada lista total de palabras adjunte una CÉDULA de las que se encuentran en la ampolla que lleva toda botella del aperitivo Pinerol.

En caso de empate intervendrán en el sorteo todas las soluciones recibidas, sin restricción alguna, pero en ningún caso podrá adjudicarse más de dos premios a una misma persona.

Los premios están expuestos en la fiambrería alemana de Pedro Vaccaro, Esmeralda es-quina Sarmiento.

EN UN HOTEL

Omiendo un cliente, que se hallaba apurado, dice al mozo:

—Hágame hacer arroz con calamitos y tomaré, mientras se apronta el arroz, el postre y el café, para no perder tiempo.

Albertito el hotelero.

¿QUE MEMORIA!

Un borrachón, de memoria débil, pensaba en un café:

—No me acuerdo si mi mujer me dijo: "To-ma dos copitas y vuelve a las once, o toma once copitas y vuelve a las dos."

Caña...veral.

MALA INTERPRETACION

El.—Yo la adoro, señorita. Parece usted una rosa por lo hermosa y lozana.

Ella.—¿Qué voy a ser sana! ¡Si supiera qué ataques me suelen dar al corazón!

M. J. B. A.

ERA DE ESTATURA

Dos individuos hablan de cantantes. Uno de ellos al ver pasar un enano exclama:

—¡Ese sí que es bajo!

—¡Hombre! No tiene cuerpo de ello. ¡Y en donde canta?

—No, si digo que es bajo de estatura.

—¡Aaaaa!

Ramón Martínez.

EN LA AVENIDA

Un cochero, manco de la mano izquierda, ma-nejaba con su derecha un coche por la Avenida de Mayo, y como iba de contramano, se le acerca un agente y le dice:

—Oiga, amigo, conserve su izquierda. ¿No ve el letrero en la columna?

—Sí, ya veo que dice "Conserve su izquier-da", pero yo, como no la tengo, no la puedo conservar.

Fernán-dez.

CÓMODO Y PRÁCTICO

En la campaña ó donde quiera, Vd. mismo puede prepararse su consumo diario de Agua Gaseosa, por medio del

Sifón "Prana Sparklets"

De venta en todos los nego-cios de la República, en dos tamaños á \$ 2.50 y \$ 4.50 c/l. cada un)

Unicos Depositarios en la República Argentina

Compañía DELLAZOPPA Lda.

Chacabuco, 167

Buenos Aires

En la República Oriental del Uruguay

TRABUCATI & Cia.

Montevideo



VAMOS A VER...

DEL TIEMPO

— ¡Qué buen tiempo ha quedado! ¡eh?
— ¡Ah! Magnífico, ya son los días mucho más largos...
— ¡Cuánto me alegro! Así vendrá a cobrar el casero más de tarde en tarde.

Paquito.

EN UNA ESTACIÓN

El jefe. — ¡Por qué cuando usted va a hablar por teléfono, se pone mi gorra?
Empleado. — Para que así crean que soy el jefe y me respeten más.

C. ti.

Habiendo recibido la mamá de Juanito aviso de que su niño había faltado a clase, lo llama y le dice:

— Oye, Juan, ¿por qué no has ido al colegio?
— Si fui, — contesta el niño.
— Que no fuistes, te digo.
— Si fui, mamá; pero no entré.

C. V. Fernández.

DIALOGUITO

— Buenas tardes, Juan. ¿A dónde vas?
— A saludar a don Teodoro, en el día de su cumpleaños.
— ¡Y cómo! ¿Llevas las manos limpias?
— ¡Claro! ¿Las voy a llevar sucias?

¿No te das cuenta?

DIVERSION GARANTIDA

— Te voy a llevar al circo para que veas al gigante.
— Decime, papá, ¿es muy alto?
— ¡Ya lo creo! Tiene dos pies más que yo.
— ¡Entonces andaré a cuatro patas!

El niño hermoso.

Un campesino, que ha hecho en Buenos Aires una compra de animales, quiere llevarlos consigo, y con tal objeto se dirige a la estación para averiguar si el nocturno recibía animales, y obteniendo una contestación negativa, dice al empleado que lo atendía:

— ¡Quiere usted hacerme un telegrama? Yo no sé escribir.
— Como no, dicte, — le contesta el empleado.
Y el campesino le dictó lo siguiente:
"A mi mujer: Como el nocturno no recibe animales regresaré recién mañana."

Juan.

ADIVINANZA POLÍTICA

— ¡En qué se diferencia Roque Sáenz Peña del general Roca?
— En que Roque con ser "peña" no es "roca" y Roca se desempeña sin ser Roque.

Rosita del Plata.

EN UN TRIBUNAL

Juez. — Acusada, ¿cuántos años tiene usted?
Acusada. — Veinte y cinco, señor Juez.
Juez (enojado). — Pero, ¿no hace ocho años me dijo lo mismo?
Acusada. — Es verdad, pero yo no soy como otras mujeres, que una vez dicen una cosa y después otra.

H. T.

EN UN EXAMEN DE ARITMÉTICA

El profesor. — Diga, Juanito, ¿qué son números heterogéneos?
El alumno. — Los que suman unidades de la misma especie.
El profesor. — Está usted equivocado, porque si sumase 20 libras de cacao, 20 de azúcar y 10 de canela ¿qué le resultaría a usted?
El alumno. — Chocolate.

Pichichirulo.

EN EXAMEN DE GRAMÁTICA

Profesor. — Dígame que es la diéresis o crema.
Alumno (después de pensar un rato). — La diéresis no sé lo que es; pero... la crema es un postre muy rico.

Bombita.

VERIDICO

Estaban conversando dos señoras cuando pasó una morena, y una de ellas exclama:
— ¡Mira que labios gruesos que tiene esa morena!
— ¡Y no la conoces?
— No.
— Pues es "labiada" del sargento Pérez.

L. Gante.

BUEN OÍDO

El padre. — Mi hijito tiene mucho oído para la música.
El niño, interrumpiendo. — Sí, pero más oído tengo para la pintura.

R. Lagleyze.

— Pepa, ¿sabe usted apagar el gas de la cocina?
— Sí, señora.
— Bueno, entonces apáguelo.
Al rato, empiezan a llegar ráfagas saturadas de gas.
Pero, Pepa, se siente mucho olor a gas. ¿Cómo lo apagó usted?
— ¡Pues cómo había de ser! Soplando, señora; y bastante que me costó.

E. A. de C.

ENTRE COMERCIANTES

— ¡Entiende usted el francés?
— Sí, pero cuando lo hablo yo mismo.

Margot.

INGENUIDAD

— Ché, ¿no sabés que en Inglaterra han inventado una nueva clase de fósforos?
— No, ¿y cómo son?
— Igualitos a los nuestros; solamente que tienen la cabeza en la parte opuesta!

S. Ye-ball.

ESTABA DESCOLADO...

En un café de los alrededores de Montevideo, frecuentado por "orquestas" ambulantes, pesamos el siguiente diálogo, sostenido entre el que pasaba el "plutito" y un parroquiano. (Debo advertir que la "orquesta" estaba compuesta por una flauta y un violín que desafiaba horriblemente):

— ¡No hay nada para la música!...
— Mire, "profesor", no pensaba darle nada, pero le "pasaré" 10 centésimos con la condición de que saque el gato que tiene encerrado dentro del violín.
— ¡No!... Es que está descolado...
— Pues, hombre, si lo han descolado... con razón grita...

Hans Scherer.

ENTRE GASTRONOMOS

— Yo me he comido dos docenas de mandarinas sin quitarles la cáscara.
— Yo, una vez, me comí dos tarros de atún con lata y todo.
— ¡Gran cosa! Yo me comí la batata que teníaíamos México cuando lo interpele Zeballos.

Rafaelero.

EN EL TELÉFONO

— ¡Hola...! ¡Con el doctor Oreguy...!
— ¡Ah! Doctor, mi señora se lamenta de un fuerte dolor de cabeza y de una especie de peso en el estómago. ¿Qué tengo que hacer?
(En este momento la señorita cambia comunicación, y el infortunado marido recibe la contestación de un taller mecánico que da el siguiente consejo al propietario de un molino a vapor).
— Yo creo que internamente está cubierta de grietas de algunos milímetros de espesor. Déjela enfriar toda la noche; a la mañana, antes de calentarla, golpéela rigurosamente con un martillo. Procédese enseguida una bomba a doble presión y lávela enérgicamente, hasta que quede en condiciones de funcionar.

Anita.

EN LA REDACCIÓN DE MUNDO ARGENTINO

Redactor. — ¿Qué deseaba usted.
Colaborador. — Aquí traigo un chiste para la sección "Vamos a ver".
Redactor. — ¡Y por qué lo trae en un papel tan grande?
Colaborador. — Para que no quepa en el canasto.

Carlitos.

— Mamá, ¿qué fué Jesucristo?
— Un mártir.
— Pues le debe haber ido muy mal en ese negocio, porque el cura aseguraba que los judíos lo clavaron.

Lucio.

COLMO GRAMATICAL

El de un comerciante radicado en Montevideo, que llamándose "Ache" se escribe sin H.
Montevideano.

CHISTE ALEMAN

Hija. — ¡Verdad mamá que, cuando yo estaba enferma, le comprabas menos pan al panadero?
La mamá. — Es verdad; figúrate que hasta el panadero tuvo que despedir a un peón.

A. T.

EL "COMPLETO"

En el "salón". — Gay asiendo, gaballero, gay asiendo...
En el tranvía. — No hay asiento, está completo; completo, señor, completo...
En el bar. — Completo para tres...
Un ebrio, que pasa. — Yo sí que estoy completo...!

Roberto Vignoli.

GENIO TERRIBLE

Un campesino escribe la siguiente carta a su hijo que no tiene nada de estudioso:
"Estimado hijo: Estoy enojadísimo a causa de que no quieres seguir estudiando, y de aquí en adelante no mandaré más la mensualidad; te la mandaré tu madre sin que yo sepa nada."
— Tu padre

Tadeo."

EN UN CAFÉ

— Esa moneda me parece falsa, — decía un mozo de café, haciéndola sonar sobre un mármol. — Ya ve usted, no puede tener peor sonido.
— Y diga usted, ¿no podría ser falso el mármol?

Luis De Biare.

ENTRE PROFESOR Y ALUMNO

— Dime, Juan, tú que eres el más adelantado de la clase, ¿cómo se origina el viento?
— Por el movimiento del aire, señor.
— ¡Y qué fenómeno influye en dicho movimiento?
— (Pensando). El ventilador.

Halka-nasto.

ENTRE CAZADORES

— Oye, Perico; tú que eres tan cazador, ¿a que no sabes una cosa de las liebres?
— ¡El qué?
— Cuando corren, ¿en qué se distingue si es macho o hembra?
— En nada.
— Pues sí, señor. Si es macho, corre él, y si es hembra, corre ella.

G. Rossemblatt.

EL CALVO

Un calvo va a una peluquería.
El calvo. — ¿Me puedo cortar el pelo sin sacarme el cuello?
El peluquero. — Y sin sacarse la galera, si gusta.

Luis Sancho Panza.

La niña. — ¡Oyes mamá, sientes!
La mamá. — ¿Qué?
La niña. — Como me silba el oído.

Eva.

SOCIEDAD ANÓNIMA

Dos individuos se detienen a leer el rótulo de una sociedad anónima.
— Oye — dice uno — ¿qué es una sociedad anónima?
— ¡Qué bruto eres! ¡No te lo está diciendo la palabra? Sociedad anónima es una sociedad en la cual suceden cosas que no tienen nombre.

J. F.

MAL ENTENDIDO

El señor X. tomó un nuevo sirviente que era algo bruto.
— ¡Sabes? quiero que me des los buenos días cuando yo me levante.
Poco después el señor cayó al suelo de bruces.
— ¡Qué haces bruto? — preguntó el señor.
— Estoy esperando que se levante para darle los buenos días.

Antonio Palomeque.

COLMO DE UN VIAJERO

Correr a toda prisa para no perder el tren, llegar a la estación cuando ya se oye el pito de la máquina, subir rápidamente y con gran satisfacción al primer coche, sentarse cómodamente y... quedarse en la estación, porque ese coche no estaba enganchado al tren.

Don Pucho.

ENTRE DOS AMIGOS

— Pero ché, Juan, como has conseguido entrar al teatro sin pagar un solo centavo.
— Lo más fácil, ché; entré de espaldas y el portero creyó que iba saliendo y no me pidió la entrada.

M. P. Toli.

Llega un individuo de Montevideo y pregunta a un señor:
— ¡Podría decirme dónde podría comer por dos pesos?
— Si señor: en el restaurant tal.
— Y ya que es tan amable, ¿podría decirme dónde podría encontrar los dos nacionales?

Antonio Vutarelle.

UNA CONFUSIÓN DE IDEAS

El médico. — Usted tomará tres píldoras por día, de las que le señalo.
El cliente. — ¿Cuánto?...
El médico. — Cinco pesos...

Heterogéneo.

EN EL TRANVIA

Una señora, de exageradas dimensiones, pasa al interior de un tranvía y sin haber podido tomar asiento, éste se pone en marcha.
La señora, que demuestra ser mala equilibrista, por efecto de la trepidación sufre varios vaivenes.
Al darse cuenta un caballero, que ocupa un asiento contiguo a la señora, se apresura a ponerse en pie.
La señora, con melosidad:
— Gracias caballero; cuanta galantería.
— No es galantería, señora; es precaución...

Adeñor.

Un andaluz, que fué motorman del Anglo-Argentino y cuyo empleo lo dejó para buscar otro que le diera mayores medios de vida, fué interrogado por otro paisano suyo para saber la causa de tal determinación:
— Pue miusté, paisano, que en ese mardito empleo hasta los chicos le levantan a uno la mano y yo no estoy acostumbrado a que cualisquiera me farte...

Amparito.

POR SI ACASO...

Un Cristo viejo, al caerse, descalabró a una mujer que rezaba a sus pies.
Reemplazado el viejo crucifijo con uno nuevo, se presentó nuevamente la beata, pero se arrojó un poco distante, diciendo:
— Perdóname, señor, sino me acerco más; pero no quiero que me rompas la cabeza como tu difunto padre.

Santa Clara.

ENTRE AMIGOS

— ¿Cómo vas con tu señora?
— ¡Mal, muy mal!
— ¡Muy mal! ¿Por qué?
— Por la cuestión de la cabeza.
— ¡Cómo! ¿le duele tanto la cabeza?
— No es eso. ¡Es que gasta tantos sombreros!

R. F. H.

POLICIA LITERARIA

José M. Fiel ha pasado al depósito de contraventores al sujeto Carlos A. Bernard, por plagio de un chiste. — Juan B. Covello denuncia a L. E. W. por haber copiado el chiste titulado "Examen", del Almanaque Bristol.

IMPORTANTE

Es necesario que esta sección sea genuinamente criolla, reflejando el espíritu y la gracia de las gentes de tierra adentro, del suburbio o de la Avenida de Mayo, para lo cual basta un poquito de atención y de memoria. Escriba lo que observe y oiga: no copie lo ajeno, porque es un robo inútil.

NIÑOS DEBILES.

Si sus niños son débiles, enfermizos, convalecientes, sufren de malas digestiones o inapetencia, Vd. debe preocuparse de su salud y desarrollo. Para obtener éxito, solicite y consulte nuestro prospecto con observaciones de distinguidos médicos especialistas. (Envío gratis). Compañía Baby, Venezuela, 584, Buenos Aires.

Champagne Victor Clicquot

MAISON FONDÉE EN 1892 - REIMS

El más exquisito y de fama mundial

TOS CONVULSA

LOS MÉDICOS RECÉTANLE

JARABE ABEX

ÚNICOS IMPORTADORES:

BONOMI BALDASSARÉ y CIA - CORRIENTES, 2897

En todas las Cigarrerías
En todos los Hoteles
En todas las Confiterías
En todos los Restaurantes
En todos los Almacenes
En todos los Bars
En todas partes
Encontrará Vd.
Cigarros Santos
Su precio 20 centavos
Su calidad es la mejor.



ALMACENEROS!!

PARA LOS AGUINALDOS
de NAVIDAD y AÑO NUEVO
recomendamos el VINO de POSTRE

LÁGRIMAS de SAN JUAN

de E. W. MARENCO

CONCESIONARIOS: HERWIG y CIA
ROSARIO
949, S. Lorenzo
B. AIRES
2500, Sarmiento



—¿Dónde se firmó la Magna Carta?
—Al final.



—Usted, como marino, habrá visto su vida muchas veces en peligro.
—¡Ya lo creo! Una vez casi me ahogué. Estaba bañándome y me olvidé de cerrar la casaca.



—¿Se levanta usted temprano?
—¡Ya lo creo! En la última casa que estuve, tenía siempre las camas hechas antes de levantarse los patrones.



—¿Cuántas horas duermes por día?
—Ninguna; yo duermo de noche.



—¿Alcanzaré el tren de las 3?
—Según como corra. Hace cinco minutos que salió.



—¡Otro pelo en la comida! ¿Pierde usted el cabello?
—Sí, señor. Pero ya he comprado una loción para que me salga de nuevo.



—Juan se le declaró ayer a Emilia.
—Y ella ¿le dio alguna esperanza?
—No, lo aceptó.



—Es corto de vista el chico?
—No, pero como le quedan tan bien estos lentes que dejó su padre al morir...



—¿Usted desea hacer feliz a mi hija?
—Sí, señor.
—Pues, no se case con ella.



—Dicen que día a día estoy más joven.
—No me extrañaría verlo figurar con el tiempo, entre los recién nacidos.



—¿De modo que este que acabamos de operar es Bermúdez, el famoso autor cómico?... ¡Es raro!... Ni siquiera ha dicho un chiste.



—Me duele mucho la muela, señor dentista. He estado a ver al boticario y...
—¿Al boticario? ¿Y qué le dijo ese idiota?
—Que viniera a verlo a usted.



—¿Qué hace usted en mi casa a las dos de la madrugada?
—Soy sonámbulo.



—El pobre Ramírez acaba de morir y el médico no lo visitó más que una vez. No puede negarse que la medicina hace grandes progresos.



—¿Lo afeitó ya alguna vez al señor?
—Sí, hace unos tres meses.
—Pues, no reconozco su cara.
—Es que ya cicatrizaron las heridas.



—¿Qué quiere decir "de mal en peor"?
—Casarse en segundas nupcias.



—Siempre tenemos que esperar a que tu mamá acabe de arreglarse. Desde que nos casamos, hace treinta años, siempre nos pasa lo mismo. Casi estoy por creer que lo ha tomado por costumbre.



—Si hubiera sospechado que iba a llover no hubiera sacado el paraguas nuevo.

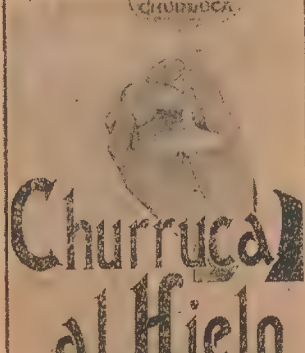


—Esta es la última vez que le presento la cuenta.
—¿La última?... ¡Al fin!...



—¿Sabes que te encuentro muy simpático y agradable?
—¿Por qué me decís eso?
—Porque me han asegurado que nos parecemos mucho.

DE ACTUALIDAD



Euskal-Erria

Aceite finísimo
puro de oliva

No hay nada mejor

EL HOGAR Y LA MUJER

PARA NIÑOS



Las primeras autoridades recomiendan "Kufeké" para niños, como el alimento mejor en casos de cólera infantil, diarrea, catarro intestinal, etc.

"El niño de pecho", folleto informativo para las madres, gratis en los lugares de venta, y KROPP y Cia., 751-761, calle Rivadavia, Buenos Aires.

¿Por qué no se casa usted?

Se publicarán las respuestas interesantes o útiles desde el punto de vista social, siempre que no tengan más de 50 palabras.

Tengo treinta años, he concluido mis estudios agronómicos desde hace diez años, y confieso que siento mucho no haber podido casarme hasta la fecha.

Es menester, ante todo, tener una situación que responda a sus ambiciones personales, y no tolerar que el corazón domine a la razón; pero lo que es todavía más difícil es, indudablemente, hallar una compañera que llene las aspiraciones de un hombre culto e independiente que, conociendo nueve idiomas, ha aprendido mucho en su vida.

Un feminista avanzado.

He aquí mi opinión sobre la tercera encuesta:

Discutiendo sobre matrimonios, he constatado ser la causa de que muchos no tomen estado, las dificultades económicas: el continuo encarecimiento de la vida, causa que más extensamente repercute sobre los que formaron una familia.

Particularmente, como librepensador, la dificultad de encontrar compañera que comparta mis ideales.

Le saluda cordialmente,

S. M.

Refiriéndonos a la nueva encuesta "¿Por qué no se casa usted?", respondemos: Somos dos señoritas empleadas, que no sabemos a qué atribuir el que nadie haya solicitado todavía nuestra mano. No somos pretenciosas, tampoco feas, y sólo pedimos cariño sincero.

Aprovechamos la ocasión para ver si alguien se interesa por nuestra situación y nos da un consejo. Pedimos la contestación en esta forma:

Las siemprevivas.

¿Por qué no me caso? Puso a contestarle por qué no me caso: Yo amo con un cariño inmenso y soy correspondido, pero no me caso por la siguiente razón: soy empleado, y gano el mísero sueldo de cien pesos, mi novia es amante del lujo, ¿cómo quiere que me case, aunque nos amemos, cuando a mi lado va a ser desgraciada, ya que apenas mi sueldo alcanzará para alimentarnos?

¿No le parece, señor director, que debemos de mirar el porvenir antes de unirnos ante el altar?

¿Cuántos hogares desgraciados habrá por no haber pensado antes y cuántos maldecirán el haberse casado!

Ya ve, señor director: por el maldito lujo, un hogar deshecho y dos corazones desgraciados!

Raimundo.

Confidencias

Al señor Acosm:

Me complace usted por el buen gusto que tiene, cuya prueba da exponiendo las cualidades que exige en la mujer que tendrá que ser su compañera. Nada más simple y de mayor naturalidad sobre la que usted pretende en su futura esposa.

Pero su futura esposa, así perfecta, podrá encontrar como recompensa en el propio esposo las cualidades necesarias para formar la felicidad de una mujer.

Los hombres tienen por costumbre pretender demasiadas virtudes en la mujer, sin tener en cuenta que ellas, a su vez, pueden exigir en los hombres las mismas cualidades, que son el cumplimiento necesario para su felicidad en sus sueños de juventud; mientras que los hombres, en medio de su egoísmo, creen ser siempre los privilegiados, con la facultad de exigirlo todo sin conceder nada.

¿Es usted también como los demás?... Yo siento, en su conciencia, que podrá ser para su esposa el marido desdado ingenuamente, en la edad en que se ve todo lo bueno y lo bello?

Si es así, le hago presente mis votos

QUALIDAD



— ¿Por qué me miras tanto, nene?

— Porque mamá dice que usted tiene dos caras... y le estoy buscando la segunda.

deseándole toda clase de felicidades y... envidio a aquella que va a ser su compañera en la vida.

Esperanza.

Soy muy joven, pues sólo cuento 16 años, y, sin embargo amo, amo con delirio, con un amor puro y desinteresado, amo a un joven en el cual cifro mi dicha toda; le amo y estoy segura que me corresponde, pero... hay un obstáculo (que creo se puede salvar), él es muy rico y yo no lo soy; su familia se opone a que sigamos esas relaciones; por lo tanto ruego a los amables lectores de esta interesante revista Mundo Argentino, quieran decirme qué debo hacer!

¿Debemos romper nuestras relaciones y sufrir en silencio, por esa diferencia que existe entre los dos? ¿O debemos seguir amándonos sin hacer caso de lo que digan? Rogando quieran dar un consejo queda agradecida de antemano

Avellaneda.

A Juanito:

Quiero ser digna del nombre que llevo y, por lo tanto, he de cumplir con lo que me he propuesto, es decir, confortar a los afligidos y... enseñar a los que no saben, porque también ésta es obra humanitaria.

Comenzaré, pues, por decirle que usted ignora que la conducta y virtudes de una persona son independientes de sus ideas religiosas, son más bien consecuencia de la educación de su carácter y la idea que tenga del cumplimiento de sus deberes.

Afortunadamente, no nos conocemos, porque de lo contrario usted me detestaría. Yo no creo en Dios, pero creo en la honradez y en el bien. Mi culto es el bien, mi templo la verdad, y mi juez la conciencia. Y, señor Juanito, me conceptúo persona honrada y sensata.

¿Que usted lo juzga falta de agradecimiento a Cristo y a sus doctrinas? Pues no hay tal; no hay falta de sentimiento sino predominio de la razón, y si no hubiese sido Cristo el autor de los preceptos de justicia, del bien y del respeto debido a la mujer, ya hubiera habido otro posterior a él.

No quiero decir con esto, que la persona religiosa sea mala, no, digo que esa no es una condición para que uno sea bueno. Usted dice que quiere a una mujer religiosa, católica, apostólica, romana; pues yo le digo que nunca me casaré con un hombre "fanático" religioso, católico, apostólico y romano.

De igual manera quedamos amigos.

Protectora de los desgraciados.

Al señor Cesarito:

¿Qué emoción tan grande he sentido al leer sus renglones!

Es que posee usted un espíritu delicado y poco común, es que coincidimos en nuestra manera de pensar; el mismo ideal tengo yo formado del hombre que deseara para marido y, como usted, creo que la felicidad es posible reuniendo ambos una manera de pensar parecida, y algo más que usted olvidó amigo mío; y es mucha indulgencia de ambas partes; ¿no le parece?

Creía que en este siglo no existía un hombre como usted; ¡puede estar orgulloso, porque es usted un mirlo blanco!

Princesita Imilce.

A Juanito:

"La cualidad que más desearía en la mujer que hubiera de ser mi esposa es el ser religiosa; sí, religiosa; los que no quieran oír que se-tapan los oídos." Así empieza su opinión. Muy bien. Ocho puntos. ¿Cómo sabe usted que tiene muchos contrarios en la manera de pensar!

Su opinión es respetable, porque así lo impone la educación; pero no por eso deja de ser ridícula. Menos mal que ni sus mismos amigos podrán aperebirse que usted es el autor de dicho artículo.

Con un poco de premeditación, se ve claramente que escribe usted con marcada violencia, y sobre todo con imposición, por eso de: "religiosa, más, católica, apostólica romana". Lo que más me gusta es lo de romana, y si es caprichosa, mucho más. Parece

que fuera usted un gran defensor de la teoría de Dios, puesto que, según Vargas Vila, "no se puede ser ni amigo ni enemigo de Dios, porque Dios no existe y sólo se puede ser partidario o adversario de la teoría de Dios." Aquí lo voy a imitar: El que no quiera leer, que cierre los ojos. Creo que si usted dice: "El que no quiera oír, que se tape los oídos", puedo yo también decir aquello.

Vosotras, lectoras simpáticas, ante dos opiniones abiertamente contrarias, optaréis por simpatizar por la más franca, la menos hipócrita, la más noble. Creo que con lo que dejo dicho, ya podréis conocer qué condiciones aspiro en la mujer que ha de ser mi compañera.

Erbo.

¿Cuál es la frase más grata a una mujer?

Se publicarán únicamente las mejores frases que se reciban.

PROPIEDAD del ESTADO FRANCÉS

VICHY ÉTAT

VICHY HOPITAL

Enfermedades del Estómago.

VICHY GRANDE-GRILLE

Enfermedades del Hígado.

VICHY CELESTINS

Enfermedades de la Píedra y de la Vejiga.

Desconfíese de las Falsificaciones.

SEL VICHY-ÉTAT

PASTILLES VICHY-ÉTAT

COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

ANEMIA-CLOROSIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

DEBILIDADES-ESCRÓFULAS

DOSIS: 2 a 6 Pildoras, 1 a 3 Cucharadas

En los

POLVOS EUPÉPTICOS CASTELLINO

HALLARÁ

FUERZA y VIGOR

Es el mejor remedio Para combatir los males del Estómago e Intestinos

Cólicos, Dispepsia, Colitis

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Muestras Gratis en nuestros depósitos

Farmacia Aspesi, Corrientes 1342

D. T. 1362, Libertad, Bs. Aires.

R. PONS & Cía. — Gaboto, 110 MONTEVIDEO

EL MUÑECO DE DON PUCHO

PARA LOS NIÑOS

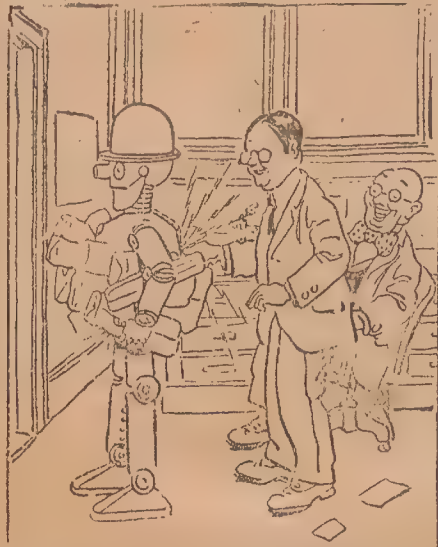
EL CHIVO DE TRISTIFUQUE



A raíz de una huelga de mensajeros, don Pucho fué a ofrecerle su muñeco a un comerciante, para reemplazar ventajosamente a los mensajeros.



Para demostrar las habilidades del muñeco, le apretó el botón correspondiente, volviendo, al poco rato, el mensajero improvisado, con gran satisfacción de todos.



Entusiasmado el comerciante, le confió una punta de paquetes al muñeco para que los entregara a los compradores correspondientes.



Al poco rato entró una señora indignada, imprecando al comerciante por haberle enviado guantes de box y otras cosas formidables, en lugar de la mamadera que había comprado para su bebé.



No se habían repuesto aún del susto, cuando invadieron la pieza una vieja y un joven, aquélla con unos tiradores y éste con una pollera, que, según el muñeco, era lo que debían usar.



Llegó al colmo la butaca del comerciante y de don Pucho, al ver entrar, con cara de bulldog, a un atleta y boxeador, al cual le habían entregado, equivocadamente una mamadera.



Creyendo que querían burlarse de él, describió varias figuras geométricas con don Pucho y el comerciante.



Furioso el comerciante al ver los efectos que habían producido las entregas del muñeco, juró con demandario a don Pucho. Este, como de costumbre, salió aporreado, pero no escarmentado.



Cosas del mundo

Cuento semifantástico

Como en las habitaciones hacía un calor horrible, tuve pereza de acostarme, y antes de verificarlo me senté junto al balcón de mi alcoba para disfrutar un poco de los halagos que, sin miedo al "qué dirán", ofrecíame la brisa, con una frescura que casi rayaba en la desvergüenza.

La luna que, al fin, como mujer, es curiosa, asomando la pálida faz por entre los pliegues de su amplia túnica azul y mirándome con el rabillo del ojo, sonreía burlonamente. Yo, queriendo darle a entender que "no la llevaba el apunte", encendí un cigarrillo y puseme a contemplar el pequeño jardín sobre que cae mi humilde departamento, en cuyo liliptiense jardínillo hay a disposición de cualquier alma soñadora tanta grandiosidad y poesía como en los famosos jardines de Aranjuez y Versailles. ¡Lo que hace ser poeta!... ¡Qué cosa bárbara!...

Aquella encantadora quietud hubo de animarme a pedir inspiración a las musas para cantar a la Soledad... una joven rubia y metida en carnes que ha llegado hace poco de la Coruña...

Pero, ¡oh destino fatal!... cuando las musas acudían dispuestas a inspirarme con su soplo divino, apareció en el jardín un gato que, fuérase o no lo fuera, a mí me pareció pardo por la circunstancia de ser de noche y que, ocultándose tras una maceta de malos pensamientos, dispusese a comunicar los suyos, que puede que no fueran mucho mejores, a una inocente gatita que esperándole estaba.

Las musas, al ver que yo no las atendí como merecían, por hallarme distraído en observar a la gatuna pareja, retiráronse prudentemente; pero ofendidas en su amor propio, me enviaron a Morfeo para que castigase mi desatención, el cual lo hizo a las mil maravillas, pues gastándose una broma pesada, como todas las suyas, cerró mis ojos trocando la realidad de la vida en las pasajeras ilusiones de este sueño que, con vuestro permiso, os voy a referir.

* *

Habían vuelto a recobrar el don de la palabra todos los animales, como en los tiempos del rey Perico, por lo que Zapaquilda y Micifuz, que así se llamaban aquella doña Inés y aquel don Juan de la raza felina, una vez hartos de lanzar al aire amorosos maullidos para exteriorizar sus volcánicas pasiones, sostuvieron el diálogo siguiente:

—Sí, Zapaquilda de mi corazón, te amo con locura y no puedo permitir que siendo por todos conceptos una adorable gata, sufras esta vida tan perra... No sería yo digno de tu amor si te consintiese permanecer aquí privada de comodidades y de libertad; huyendo de la persecución de los chiquilines a la par que de los escobazos de la mucama y escamondando los pocos huesos que tus señores dejan, más bien que por exceso de los manjares por defecto de la dentadura. Esto no lo debe tolerar un gato que como yo desciende de la rancia nobleza de los Micifuzes, y que es un personaje en la gatuna sociedad.

—¡Qué bueno eres y cuánto te adoro, Micifuz de mi vida!... Haz lo que quieras conmigo. Soy tuya. ¡Tuya hasta la muerte! Y después de acariciar con la cola el hocico de su adorador y de haber soltado un maullido más dulce que un merengue, rompió el silencio para decir:

—¿Y a dónde piensas llevarme?

—A la gruta de la plaza Constitución, cielo mío, que es como si dijéramos el Majestic Hotel de la gatunancia; el Ideal Palace de los morrongos; la Alhambra de los angolas...

—Ché, ¡pero tan lindo es eso!...

—No te puedes formar idea. Es un soberbio alcázar de aspecto señorial, circundado de un bosque en el que abundan los lagos y las fuentes. Durante el día las chicharras cantan al astro rey con su "cri-cri" monótono, y por la noche las ranas festejan a la luna con su "cuá-cuá" inviolable. ¡Es un despilfarro de poesía!...

—¿De veras?...

—Y tan de veras. ¡Como que hasta aparecí por las mañanas muy temprano cierta hada misteriosa con una cesta de carne para los gatescos moradores de aquel fantástico recinto!...

—¿Y son muchos?...

—Unas veintitantas o treinta familias. Dime, Micifuz mío, ¿qué día piensas que espantemos?...

—Cuanto antes, mejor. Si te parece ahora.

—¡Sí, sí, huyamos, huyamos lo antes posible, que me devora la impaciencia por gozar esa dicha que me ofreces mezclada con las dulzuras de tu amor!...

Sonó algo así como un beso tiernísimo; abandonaron el jardín; una ráfaga de vien-

to obligó a girar con fuerza la vidriera del balcón, y ésta, proporcionándome un tremendo porrazo en el fogote, me hizo despertar con el cerebelo hecho una lástima.

Al poco rato me acosté, pero no pude pegar los ojos en todo el resto de la noche ni apartar de mi mente aquel pícaro sueño. Por eso, en cuanto la simpática doña Aurora empezó a iluminar el horizonte, abandoné las sábanas y después de lavarme y vestirme, como casi todos los días, me dirigí a la plaza Constitución, ávido de ver qué relación guardaban las cosas que se sueñan con las cosas del mundo.

En fin, la gruta de la citada plaza no es un encanto ni mucho menos. Tampoco pude reconocer entre la felina colonia veraniega a Zapaquilda y a Micifuz, ni es una hada misteriosa quien les lleva la carne por las mañanas, sino una buena mujer, que creyendo que los animales son más merecedores de este obsequio que algunas personas, ha decidido mantener al enjambre de gatos que, gracias a la benevolencia de la Municipalidad, reside holgadamente en aquel sitio, por obra y gracia del abandono de muestras autoridades.

Puedes, querido lector, darte un paseo hasta allí para convencerte de que es cierto lo que te digo; pero no dejes de llevar un frasco de agua de Colonia, porque el olor que despiden la gruta es tan nauseabundo que tira de espaldas.

D. CRIADO.

Notas del Turf

Por la "cabeza"

—Es una fija, Francisco; sacáale 100 ganadores... gana en tres patas... tené coraje... si se cae de madura... esta mañana lo relojearon: está en 1 25 clavados... y durá sport porque los del estud "La Biva" se van a los papeles con "Papa" que entró a una cabeza y cuarta de "Acomodo" con 62 kilos en 1 35 y la monta de Expédito Camino... apuntátele, Francisco... está dando la fila y sube de un "San Jorge" por boleto.

—Le tengo miedo porque la "cabeza" en este maldito juego me esfumó unos cuantos "canarios". Gracias a la buena vista de los jueces de raya perdí 900 pesos en menos de 1'2"15... Fijate que le juego 450 ganadores a "Pato" y todavía no cobré los boletos, todo por llegar más pronto con la nariz a la raya el importado "Protocolo".

—Mirá, Francisco, ya sabés que yo no las voy de grupos, ni les llevo el apunte a los que dicen tener un caballo manco... El potrillo anda bien en privado: come bien, chupa bien, hace bien la digestión. Y, además, el dato viene de buena fuente: El aguatero que surte del líquido por latas al zapatero que calza a la gran familia de Tragadero, dijo que le había dicho el zapatero que la sirvienta de Tragadero había oído hablar al bebé mayor de la casa, de que encontrándose en el café de "Los Inmortales" sorprendió en gran confianza a un cliente con el mozo respecto a una conversación que tuvo la fortuna de oír al pasar con la cafetera entre dos buenas "muñecas", los que en voz baja y gran secreto dijeron que era imbatible, para eso se le había dado la monta de Tragasolo. Ya ves, Francisco, es una fija...

—Bueno; dame el dato; te llevaré cinco boletitos.

—Es "Alarico", del estud Nomaiz; hijo de "Metejón" y "Estacomiendo", hermano de vientre del rey de las pistas.

* * *

Se corre la carrera del dato en fija y Francisco estruja con crispada mano cuatro vales de a 25 impresos en papel rosa, jugados a "Alarico", el que perdió, porque largó mal, vino encerrado todo el tiro, se lo cruzaron, estaba muy boletrado y no todas se le hacen a Tragasolo.

Ante este fracaso, continuación de los anteriores, Francisco se propuso enmienda, atribuyendo todo a su mala cabeza; pero su testarudez, peculiaridad del juego, lo incitó a probar fortuna una vez más; y lo hizo con más suerte, pues jugó 50 ganadores y sólo perdió por la "cabeza".

Camilo F. RIVAS.

Pensamientos

Siento cada vez más inclinación a hacer que a hablar; porque se pierde, al cabo, la fe en las palabras y en muchas otras vanas apariencias.

La única literatura que me seduce es la que puede mejorar al hombre.

El estudio de mí mismo constituye la gran tarea de mi espíritu. Mi libro preferido es mi existencia. Mi maestro es mi corazón.

Sin trabajo no hay descanso. Terrible y largo es el trabajo de los ociosos para encontrar descanso.

El cerebro piensa y preside; todos nuestros órganos deliberan y votan en asamblea. Nuestra opinión depende casi siempre del estado de cada uno de ellos.

El problema de la vida consiste en vencerse de que lo que creemos difícil es fácil y que lo que creemos fácil, es lo difícil.

El hombre no necesita alegrías; le basta con sentir la armonía de su ser dentro del Universo. Ella es la dulzura de la vida.

Casi siempre, el adjetivo es el glóbulo blanco de la frase.

Devolver mal por bien es el mejor negocio que conozco.

El asno vive; el hombre sueña o delira.

Constancio C. Vigil.

Vanidad de inventor

El actor francés Ballande, aseguraba haber inventado un líquido para quitar manchas de las ropas.

Cuando llegaba a su casa un visitante, buscaba ávidamente en el traje del recién llegado alguna mancha para demostrar la eficacia de su invento.

Un día llegó Félix Galipaux a la casa del comediante, vistiendo un elegante traje gris perla que acababa de estrenar.

El primer saludo de Ballande fué volcar un tintero sobre la pacífica humanidad del atildado escritor.

—No es nada, amigo mío—se apresuró a decir el cómico.—No te preocupes. Quitátele el "chaquet" y ven conmigo.

Y le despojó de la prenda, dirigiéndose a su laboratorio que no era otra cosa que la cocina de la casa.

Pero por más que remojó bien la tela con el maravilloso líquido, por más que frotó con cepillos y franelas... las manchas no desaparecían.

Rendido ya Bellande de tan frenética tarea, jadeante, sudoroso, dominado pero no convencido, miró de arriba a abajo a su víctima y, arrojándole despreciativamente el "chaquet", dijo con voz desdeñosa: —Esto no es lana...

Galipaux, con el traje hecho una lástima, tuvo, a pesar de todo, que pedir disculpas a su amigo.

Lo que dicen las manos

Se ha observado que cuando un hombre no dice la verdad cierra las manos: muy pocos serían capaces de mentir con las manos abiertas.

El hombre que dobla el pulgar, con la mano cerrada, revela debilidad. Por el contrario, las personas de gran fuerza de voluntad, conservan los pulgares rectos hacia fuera, en el momento que cierran sus manos.

En las tribus salvajes, cuando un hombre eleva las manos, es signo de paz, demostración de que no lleva armas o de que no tiene intención de servirse de ellas.

Un banquete divertido

El almirante Togo, cuyas proezas tanto han asombrado, procedía de la antigua escuela de guerreros nipones, y siempre demostró poseer valor y serenidad a prueba.

Cuando era estudiante de marina acostumbraban, él y sus compañeros de estudios, a celebrar todos los años un banquete en condiciones capaces de quitar el apetito al hombre más comilón.

Sentábanse los comensales en una mesa circular en torno de un cañón giratorio cargado con bala, que apuntaba a la altura de las cabezas.

El disparador lo disponían de modo que pudiese funcionar por efecto de cualquier

agente exterior, quizás una puerta que cerrase, un marinero que pisara en determinado sitio, etc.

Mientras duraba la comida, todos los presentes sabían que la pieza podía dispararse; lo que ignoraban era en qué dirección saldría el proyectil, porque el cañón giraba lentamente. En caso de dispararse, la bala podría pasar por entre dos cabezas sin herir a nadie; pero también podía arrancar una de cuajo. Las probabilidades de muerte eran iguales para todos.

Aquel objeto de destrucción amenazando a los alegres estudiantes en las divertidas horas del banquete, se consideraba en el Japón como el mejor ejercicio para templan los nervios de los futuros guerreros.

La perfumería y los Balcanes

Una de las consecuencias más curiosas del conflicto oriental, será la de hacer subir en proporciones considerables el precio de la perfumería de lujo.

Los perfumes caros tienen generalmente por base un aceite volátil que se extrae de las rosas por destilación: el "attar" u "otto" producto del cual puede decirse que tiene Bulgaria el monopolio. Todos los años exporta esencia de esta clase por valor de más de 600.000 pesos oro.

Varias veces se ha intentado inútilmente crearle un competidor a dicho producto, especialmente en Australia, pero el "attar" búlgaro sacado de las rosas que se crían en abundancia en las regiones bajas de los Balcanes, se considera superior a todos los productos similares.

Hace dos años, el precio era de 12 \$ oro los 30 gramos, pero al estallar la guerra italo-turca, se triplicaron los precios, y en septiembre último, los tres grandes centros de perfumería fina, París, Londres y Nueva York, comprendiendo que la situación empeoraba, mandaron a sus agentes que adquiriesen todas las existencias a 50 \$ oro los 30 gramos.

Si la guerra se prolonga en los Balcanes, la perfumería sufrirá una crisis que hará época en sus anales.

Doctora LANTERI RENSHAW

Especialista en enfermedades de señoras y partos. 12.30 a 2.30. - SUIPACHA, 782

**DISPEPSIA,
GASTRALGIA,
DIARREA,
DISENTERIA,
CATARRO
INTESTINAL,**

y demás enfermedades del
**ESTOMAGO
INTESTINOS**

se curan con el

STOMALIX

SAIZ DE CARLOS

VENTA EN FARMACIAS

En frascos GRANDES y PEQUEÑOS

HIGIENE

Curaciones

Algodón, gasa, vendas y toda clase de ARTÍCULOS de GOMA concernientes a la higiene. Artículos para partos y enfermos.

Venta por mayor y menor

PRECIOS SIN COMPETENCIA

PROVEEDORA DE LOS HOSPITALES

Casa Burnichon - Viamonte, 820

PIDAN GRATIS EL NUEVO CATALOGO

CURIOSIDADES

Alemania, en 1908, expidió mil millones y medio de tarjetas postales.

El médico inglés Thompson tiene en su quinta una rana amaestrada para cazar moscas.

El cisne blanco es muy cobarde. El cisne negro, aunque mucho más pequeño, lucha con su congénere blanco, lo vence y acaba por matarlo.

En Seattle (Estados Unidos) sostienen una empeñada lucha los "secos", que quieren que se cierren todas las tabernas, y los "húmedos", que pretenden permanezcan abiertas.

Si la nieve que cae todos los años en Mont Blanc, después de helarse, permaneciera allí, crecería aquél en altura, 150 metros cada siglo.

De los once millones de individuos que componen la población indígena de Egipto, sólo 600.000 saben leer y escribir.

Los capitalistas británicos tienen invertidas en nuestro país, más de 500.000.000 libras esterlinas.

La revolución francesa fué preparada por los escritos de Voltaire, Rousseau y Montesquieu.

Recientes experimentos han demostrado que los peces son muy sensibles a los sonidos.

La fábrica nacional de porcelana, en Sevrès, elabora, también, dientes artificiales.

En Londres van a instalarse bancos cuyas oficinas permanecerán abiertas toda la noche, imitando así a alguno que ya existe en Nueva York.

Los Estados Unidos, en todo el año 1911, exportaron máquinas por valor de 120 millones de pesos oro.

En las islas de Fahlboud (Cabo Hornos), hay cinco hombres por cada dos mujeres.

Los molinos elevadores de agua, fueron hace muchos siglos inventados por los chinos.

Durante el pasado mes de julio, se exportaron de Capetown (Africa), diamantes por valor de cuatro millones de pesos oro.

Las mujeres suecas trabajan mucho en el campo. Las que tienen niños los llevan en la espalda, metidos en un saco de cuero.

Suponiendo que el Océano tuviese una profundidad media de cinco kilómetros, si todo el agua que contiene se evaporase, dejaría en el fondo una capa de sal de seis metros de espesor.

Las langostas no pueden vivir juntas en paz. Si se colocan en un acuario unas cuantas recién nacidas, a los pocos días sólo se encuentra una mucho más grande que lo que se pudiera esperar: es que ha devorado a todas sus compañeras.

La ciencia de la Geografía fué introducida en Europa por los moros en 1240.

El microbio es un animal que nunca quiere estar solo. Algunos son progenitores de más de 280 mil millones de descendientes, en el espacio de 48 horas.

El Uruguay, por el simple desarrollo de las fuerzas económicas del país y de su riqueza, ha logrado, durante seis años consecutivos y sin la creación de nuevos impuestos, excedentes de rentas que oscilaban del 5 al 10 % y que se invirtieron en obras de utilidad pública y mejoramiento social.

Hace mucho tiempo, en Escocia se ejecutaba a los criminales ahogándolos.

En Rumania es un dulce popular la mermelada de hojas de rosa, flor que allí abunda mucho.

En el Japón hay establecidas 700 estaciones para observar los terremotos.

Casi todos los obreros suizos trabajan once horas diarias.

Según el profesor Huseley, una hectárea de superficie del mar produce más alimentos para los hombres, en una semana, que una hectárea de la mejor tierra en un año.

Consérvase en uno de los museos de China, un billete de Banco que tiene más de cinco mil años de antigüedad.

Después de Buenos Aires, Corrientes es la provincia que posee mayor número de cabezas de ganado vacuno.

Uniendo una con otra las cuerdas de un piano, alcanzarían una longitud de más de 1800 metros.

En el siglo XVIII, un reloj de oro ordinario costaba cerca de mil pesos oro.

En Noruega, las personas que no están vacunadas no pueden emitir su voto en las elecciones.

El espectador, en los teatros japoneses, puede, pagando un sobrepago en su boleto, ponerse de pie durante el espectáculo, aunque moleste al público sentado detrás de él.

Se calcula que, por termino medio, una ballena puede desarrollar una fuerza equivalente a 145 caballos de vapor.

Hace algunos años, la "Gaceta" oficial de Pekín dedicó seis columnas a enumerar los emolumentos y honores concedidos a los 432 médicos que asistieron a la madre del entonces emperador, durante una enfermedad.

La casa de Expósitos de Moscú se sostiene con el producto del impuesto sobre los naipes.

El soldado ruso, es en Europa, el que tiene que transportar mayor peso cuando va de marcha, puesto que, por termino medio, aquél excede de 31 kilos.

Algunos hombres de ciencia han demostrado que el aire más puro de las ciudades se encuentra a unos ocho metros sobre el nivel de las calles.

CONTRA
TOSES
CATARROS
BRONQUITIS
LARINGITIS
INFLUENCIA
píldoras
de

CATRAMINA
BERTELLI

Se venden en todas las Farmacias — Concesionario para ARGENTINA URUGUAY-PARAGUAY Señor **JOSE PERETTI** Buenos Aires-Montevideo

WHISKY
DEWAR

ETIQUETA AZUL (Extra Special)
" BLANCA (White Label)

LA SEMANA COMICA, por Rojas

¡Y OLE!

HUELGA AGRARIA EN LA PAMPA

EL TRAFICO EN LA CALLE FLORIDA



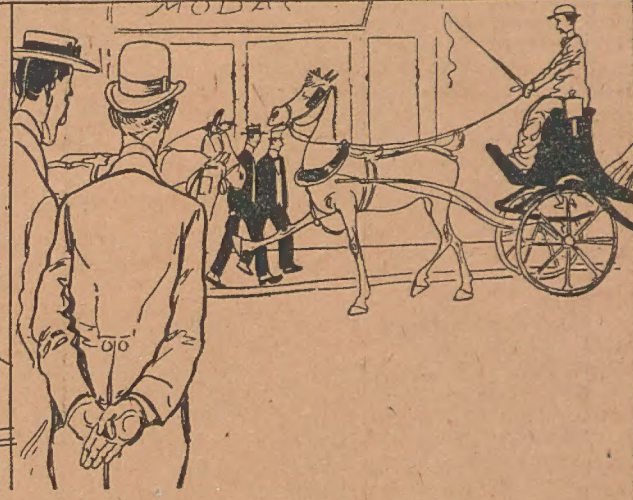
—Cómo me gusta tu cuerpo ¡Y ole!
—Cómo me gusta tu cuerpo. Parafito en la calle Con el trabuco en la mano Por aquí no pasa nadie.

CONSERVACION DE RUINAS Y RELIQUIAS



—En vista de que hay huelga agraria en la Pampa, infórmese el señor ministro de las causas.
—Ya el P. E. ha invitado al gobernador a que venga personalmente a dar cuenta del suceso.
—Entonces huelga.

Y SIGUEN LAS EXPROPIACIONES

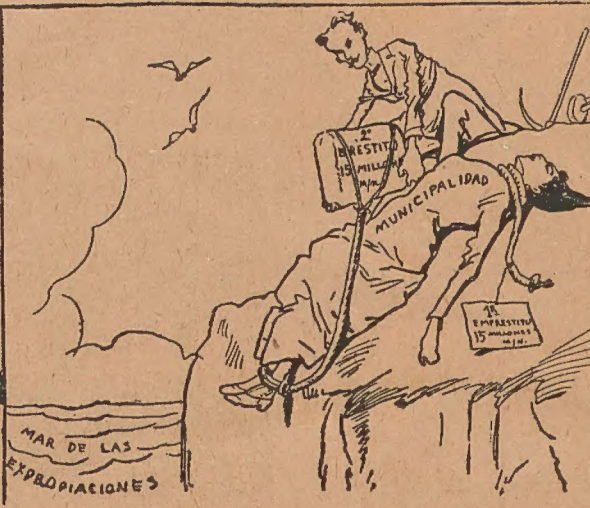


—Qué orgulloso va el caballo de aquel coche.
—Es que ya puede pasearse por la calle Florida de cuatro a siete.

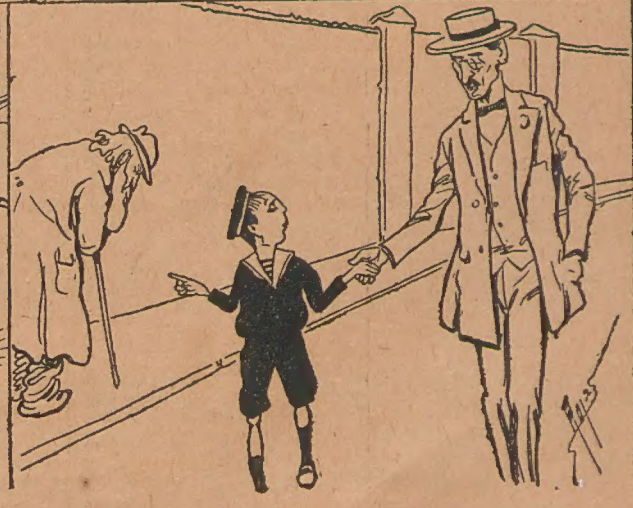
¡UNA ETERNIDAD!



—Yo sentiría que se aprobara el proyecto de ley que dispone la conservación de las ruinas y yacimientos arqueológicos y paleontológicos.
—¿Por qué?
—Porque como de aquella época el único superviviente soy yo, me van a freír a fuerza de reportajes.



—Con la cuerda al cuello ya medio la asfixió; ahora, con esta piedra atada a los pies, va al fondo derecha.



—Papá, ¡ese señor debe ser muy viejo!
—Ya ves si será viejo que conoció el principio de la lucha electoral de Córdoba.



Si al elegir la marca "PHILIPS" le recomiendan otra marca, desconfíe, pues le venderán una lámpara más frágil:

Preguntas y respuestas

Publicaremos en esta sección toda pregunta de importancia e interés general que se nos dirija, dándole un número de orden, y luego publicaremos las respuestas breves del público, precediéndolas del mismo número.

Preguntas

Le agradeceré quiera formular las siguientes preguntas:

20. — ¿Quién descubrió la electricidad?
21. — ¿Las aventuras de Búfalo Bill han sido ciertas?
22. — ¿Cuál fué el invento más importante del mundo?
23. — Marconi, con su aparato, puede echar a pique una escuadra?

José M.

24. — ¿Cuál fué el origen del arte teatral?
25. — ¿Quién fué el escritor de más renombre del siglo XIX?

Sitrala.

Carlos.

26. — ¿Con qué marina de guerra contará España una vez terminadas las construcciones últimamente botadas, y qué lugar ocupará entre las potencias?

Pepe.

27. — ¿Puede algún atento lector contestarme si el ombú, durante el otoño, pierde por completo sus hojas?

Un interesado.

Respuestas

A la 12. — Siendo nuestros padres las personas a quienes debemos más respeto, ¿está bien el tutearlos? — Daisy.

El respeto de los hijos a los padres, no impide a estos tutearlos, y fijándose bien, es precisamente aquí donde más costumbre tienen los hijos de tratar de usted a sus padres, pero al mismo tiempo, la poca decorosa, de llamarnos "viejos", lo que demuestra una completa falta de cariño y respeto.

El único factor capaz de crear en el hijo el respeto a su padre, será siempre la buena educación y el buen ejemplo; y el tutearlo, no puede contribuir sino a fomentar el cariño entre ambas partes, puesto que el tú, siempre se ha reconocido como más familiar que el usted, con el que se trata a cualquier persona ajena.

F. R. E.

A la 16. — ¿Quién fué el inventor del gas? — XX.

El inventor del gas, fué Lebon, en el año 1766.

Luis Leibovich.

El dinero

La manera cómo un hombre emplea su dinero — lo gana, lo ahorra y lo gasta — es quizás una de las mejores pruebas que se puedan hacer de la sabiduría práctica. Aunque el dinero nunca debe considerarse como el objetivo principal de la vida del hombre, no es tan insignificante asunto que haya de ser tenido en filosófico desprecio, ya que representa en tan vasta escala, los medios de comodidad física y de bienestar social. Realmente, algunas de las mejores cualidades de la naturaleza humana están ligadas íntimamente con el uso conveniente del dinero, tales como la generosidad, la honradez, la justicia y la abnegación; lo mismo que las virtudes prácticas de economía y de previsión.

Pero, en otro concepto, se ve lo contrario: como la avaricia, el fraude, la injusticia y el egoísmo, según lo manifiestan los desordenados amantes del lucro, y los vicios de despilfarro, prodigalidad e imprevisión, de parte de aquellos que malgastan y abusan de los medios de que disponen.

Sobre bibliotecas públicas

Señor director:

Me permito acompañar un recorte de un telegrama de Posadas, el que demuestra cómo andan por aquellos pagos las "Bibliotecas Populares". Esto confirma aquello que usted decía en "La semana", tratando el asunto "Bibliotecas", que lo que se hace es amontonar libros para que se llenen de polvo. Como museo, son lindas, pero para lecturas tenemos el libro barato hoy, el diario y la revista, resultando que apenas tenemos tiempo de satisfacer nuestros deseos de lectura, con tanto que sale a luz cada semana. — Raimundo Echeverría.

El recorte aludido dice así: "Posadas, 21. — La biblioteca regional, fundada por iniciativas, y con un subsidio de 2.000 pesos, del ex ministro doctor Montes de Oca, tiende a desaparecer totalmente, por negligencia y apatía de su presidente doctor Macedonio Fernández, en cuyo poder ha llegado a perderse el tomo once de la Enciclopedia de España. . . ."

No tiene mejor suerte la biblioteca Sarmiento, que sostiene la sociedad Raúl Z. Díaz, y cuyos socios la componen todos los maestros del territorio.



Marcando el record de los 100 metros

Esta biblioteca, que cuenta con más de dos mil volúmenes, en su mayoría importantes obras pedagógicas, ha caído en la mayor decadencia, al punto de hallarse guardada en el sótano de la casa de un director de escuela.

No conocemos nuestra voz

Está plenamente probado, que nuestra propia voz no la oímos lo mismo que las personas que nos escuchan.

Si se registran en el fonógrafo algunas frases de distintas personas, cuyo trato frecuentemos, repetidas sus voces por el fonógrafo solemos reconocerlas; pero no sucede lo mismo con nuestra voz.

En cambio, los amigos conocen perfectamente la voz del que experimenta. Este hecho prueba que durante nuestra vida tenemos de nuestra voz una impresión muy distinta de la de los demás.

Las primeras palomas de Venecia

Es sabido que en San Marcos, en Venecia, hay un sinnúmero de palomas, que son la admiración y entretenimiento de todos los viajeros. El existir tanta paloma en dicha iglesia, se debe al siguiente hecho:

Hace muchísimos años, era costumbre en Venecia, el día de Ramos, arrojar multitud de palomas, con cintas de papel sujetas a las patas. El animalito forcejeaba, tratando de volar, pero acababa por caer. El pueblo las perseguía, y a la que atrapaba, la retorcía el cuello, sirviéndole de banquete en su cena.

Claro que todos los años lograba escapar alguna a esta degollación de inocentes, y se refugiaba en las alturas del templo de San Marcos. Dada la fecundidad de estos pájaros, no es de extrañar que se multiplicaran considerablemente, constituyendo hoy uno de los detalles más pintorescos y originales para el que visita Venecia.

Algo útil

Aunque sólo aproveche cada lector una sola de estas enseñanzas cada año, quedará bien compensado de su gasto para adquirir *Mundo Argentino*.

De tantos procedimientos en uso para limpiar espejos y cristales, ninguno tan económico y eficaz como el que vamos a indicar. Tómese un pedazo de papel de diario, sumérjase en el agua y fórmese con él una pelota, con la cual se frotará el cristal hasta que desaparezcan todo el polvo y manchas. Después de la limpieza con el papel mojado, fórmese una pelota de papel seco de diario y séquese el cristal, el que quedará limpio y brillante, sin ganar ni un centavo.

Para pensar

Ningún malo es feliz.

Fuereal.

Papel impreso

Acusamos recibo del volumen correspondiente a 1913 del "Almanaque del Mensajero", valiosa y útil publicación cuya circulación aumenta cada año.

Gran éxito ha obtenido la "Revista de Correos y Telégrafos", publicación mensual, órgano de los empleados de la repartición.

Los números aparecidos hasta ahora, traen abundante material de interés. Deseamos larga y próspera vida al estimado colega.

"El Uruguay ante el concepto sociológico", por Aurelio del Hebrón.

"Terruño — Cantos a mi tierra", por A. Montiel Ballesteros.

Correspondencia

H. Lulic. — Bien escrito. Revela excelentes disposiciones; pero el asunto es demasiado trivial.

Proverbio árabe

Hay un proverbio árabe que dice: "Quien no sabe y no sabe que no sabe, es un tonto. Huye de él. Quien no sabe y sabe que no sabe, está dormido. Despiértale. Quien sabe y sabe que sabe, es un sabio. Síguelo."



En venta en las Droguerías y Farmacias



HERNIAS

Se curan radicalmente sin operar. — Fajas para reducir el abdomen y para descensos uterinos. Fidan toletes y suplementos gratis, por correo. Con- gultas de 9 a 5. Diploma y Medalla de Oro, Exposición de Medicina e Higiene, 1910.



Calle Esmeralda, 567, Buenos Aires (R. A.)
Calle Buenos Aires, 404, Montevideo (R. O.)

Porta Hnos.
U. T. 5757 (Av.)

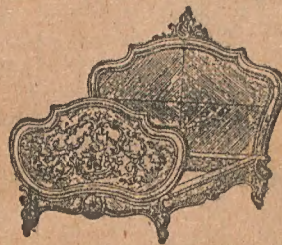
ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERÍA
Esmeralda, 385, Corrientes, 785
RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO
Schäfer & Grandjean.

Al Palacio de los Muebles 1172, Sarmiento, 1172

Buenos Aires (Antes CUYO)

GRAN OCASION!!

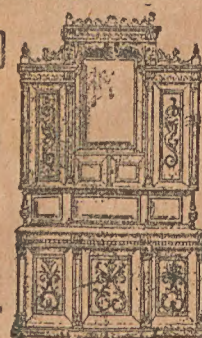
Juego para matrimonio, Luis XV, 8 piezas \$ 285



Impor-
tante
Liqui-
dación



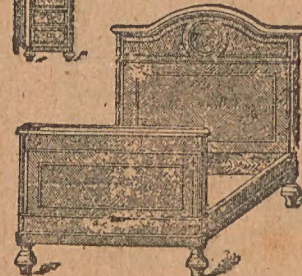
Por todo
el mes
de
Diciembre.



Espejo de comedor \$ 90

¡OCASION! Juego de Comedor Estilo Renacimiento, 16 piezas \$ 395

Por \$ 185



Juego Luis XIV matrimonial, de nogal ciré 7 piezas \$ 185
¡LOS CATALOGOS, EMBALAJES Y LA CONDUCCION SON GRATIS!!!



Los bohemios, cuadro de la revista "Las musas latinas" cuyo éxito en el teatro de la Comedia, ha llevado a 208 representaciones consecutivas



Germana Dryale y Mignon-Hette, bailarinas del Parisiana



Nitta Merande, graciosa cantante que con gran éxito actúa en el Parisiana

Fot. Bolzoni.



Mlle. G. Gaby, bailarina del Parisiana



Bazar de mujeres, cuadro de la revista "La isla de los placeres", recientemente estrenada por la compañía Velasco, con éxito semejante al de "Las musas latinas"

SPUMANTE GANCIA

ES DE FAMA MUNDIAL

Agentes: ED. de BARY y Cía. - Bs. Aires

Estamos regalando

Alfileres y prendedores de oro 18 quilates garantido, y artísticos relojes de metal cincelado

La forma en que entregaremos o remitiremos al público estas alhajas, constituye un verdadero regalo.

Debe ante todo tenerse muy en cuenta que sólo admitiremos pedidos de los constantes fumadores de los excelentes cigarrillos AMÉRICA, de 20 o 30 centavos.

Pídase hoy mismo la LIBRETA-OBSEQUIO, que da derecho al regalo ofrecido, de acuerdo con las condiciones que en él se estipulan.

Para ello es requisito indispensable remitir junto con el PEDIDO que aparece al pie de esta página CINCO cupones de los que contiene cada atado de los cigarrillos AMÉRICA, de 20 o 30 centavos.

Si a fin de evitar posibles pérdidas en el correo se desea recibir por certificado la LIBRETA-OBSEQUIO que da derecho al regalo, con el PEDIDO se deben enviar 10 cupones de los cigarrillos para los consiguientes gastos de franqueo.



FOTOGRAFÍA DE LOS ALFILERES, DE ORO 18 QUILATES, TOMADA DEL NATURAL



Anverso del reloj



FOTOGRAFÍA DE LOS PRENDEDO-
RES DE ORO 18 QUILATES



Reverso del mismo

CORTESE POR AQUI

PEDIDO COMPAÑÍA ARGENTINA DE TABACOS

ENTRE RÍOS, 1692 - Buenos Aires

Remitan una LIBRETA-OBSEQUIO a

Nombre

Dirección

Este Pedido no es válido si no viene acompañado de los cupones de AMERICA, tal como se indica.